

La arquitectura de la catedral de León en el contexto del gótico europeo¹

Henrik Karge

RESUMEN

La catedral leonesa siempre ha sido estimada monumento único dentro de la arquitectura gótica española: Su estructura arquitectónica no muestra ninguna huella de tradiciones hispánicas, sino que corresponde completamente al sistema sofisticado del estilo radiante (Style Rayonnant) desarrollado en el norte de Francia hacia 1230. La adopción radical de este sistema constructivo avanzado en León, para la que hay muy pocos paralelos en Europa fuera de Francia, se explica solamente por la iniciativa del obispo Martín Fernández (1254-1289) quien por su actuación enérgica como hombre de la corte real castellana llevó su sede a un tiempo de esplendor (después de años caóticos en torno a 1250). Como muestran unos documentos, se emprendieron ya considerables esfuerzos pecuniarios para construir una nueva catedral entre 1243 y 1247, pero en este tiempo sólo se realizó el zócalo poco articulado de la cabecera más allá de la muralla urbana. El análisis de las fuentes documentarias (p.ej. donación para la construcción de dos capillas de la cabecera en 1258), de la estructura arquitectónica y de las esculturas indica la siguiente secuencia de etapas constructivas entre 1255 y 1300: comienzos casi simultáneos en las capillas radiales de la cabecera y en la fachada occidental, proceso constructivo desde las paredes circundantes hasta las partes centrales de la catedral, paralelamente construcción de un nuevo claustro desde 1270 aprox. según el modelo del claustro de la catedral de Burgos (actuación del maestro Enrique en ambas catedrales antes de 1277, año de su muerte).

El primer arquitecto de la catedral leonesa, el maestro Simón mencionado en 1261, probablemente provenía de la región de Champaña y vino a España junto con un equipo de pedreros. Es una hipótesis que se verifica comparando la catedral de León con diversas iglesias de esa región francesa: El plano recuerda el de la catedral de Reims, la fachada principal muestra analogías con la de Saint-Nicaise de Reims, la estructura interior con Saint-Jacques de Reims y la mejor semejanza existe entre las catedrales de León y Châlons-sur-Marne (1230-1260 aprox.) -es imaginable que el maestro Simón se hubiera formado en el taller de esa catedral champañense. Ade-

ABSTRACT

The cathedral of León has always been seen as a unique example of Gothic architecture in Spain: The architectural structure does not show any traces of Spanish traditions, but corresponds completely to the sophisticated system of the Style Rayonnant, developed in Northern France around 1230. The radical adoption of this advanced architectural system at León can only be explained by the initiative of the bishop Martín Fernández who took up office in 1254 and brought his see to new splendour as a man of the royal court of Castile (after chaotic years around 1250). Documents show that already one decade earlier, between 1243 and 1247, there were financial efforts to build a new cathedral, but in that time only the basic construction of the choir outside the city wall could be realized. The analysis of the documentary sources (e.g. donation for the construction of two choir chapels in 1258), the building structure and the sculptures is indicating the following building sequence between 1255 and 1300: beginning nearly simultaneously by the ambulatory chapels of the choir and the western façade, building process from the enclosing walls to the central parts of the cathedral, parallelly construction of the new cloisters from ca. 1270 onwards following the model of the cloisters of Burgos cathedral (at this time same architect at both cathedrals: Master Enricus, d. 1277).

The first architect of León cathedral, Master Simon (mentioned in 1261), probably came to Spain together with a squad of skilled stonemasons from Champagne. This is verified by comparisons with several churches in that French region: The plan of León cathedral reminds the cathedral of Reims, the façade shows analogies with Saint-Nicaise at Reims, the inner structure with Saint-Jacques at the same town, and the closest similarities exist between the cathedrals of León and Châlons-sur-Marne (ca. 1230-1260) - it is possible that Master Simon had been trained in the workshop of this cathedral. The architect included moreover some references to royal buildings,

1. Gerardo Boto Varela se encargó amablemente de la corrección del presente texto. Le quedo muy agradecido.

más, el arquitecto incluyó unas referencias a iglesias reales francesas, como Saint-Denis y la Sainte-Chapelle de París, en la concepción de la catedral leonesa. La modernidad de esta concepción indica que también esta nueva catedral española fue concebida como empresa real -o incluso imperial. En las primeras décadas de su construcción el rey castellano Alfonso X el Sabio hacía grandes esfuerzos para ser reconocido por emperador del Imperio Romano-Germánico, apoyado en esto enérgicamente por el obispo de León Martín Fernández. Así la adopción del sistema arquitectónico del estilo radiante francés en la catedral leonesa que se construyó con el apoyo financiero del rey, coincide con la pretensión imperial y la orientación europea de la corte real de Castilla-León.

such as Saint-Denis and the Sainte-Chapelle in Paris. The modernity of the design of León cathedral indicates that it was also conceived as a royal - or even imperial - enterprise: In the time of its construction King Alfonso the Learned of Castile aspired to being recognized as Emperor of Germany and was vigorously supported in this respect by the Leonese bishop Martín Fernández; so the adoption of the Rayonnant system at the new cathedral of León, built with money from the king, coincides with the imperial pretention and the European orientation of the royal court.

PALABRAS CLAVE: Arquitectos de la catedral. Etapas constructivas. Gótico radiante (Style Rayonnant). Modelos franceses. Pretensión imperial. Relación rey-obispo.

KEY WORDS: Architects of the cathedral. Sequence of construction. Rayonnant style. French models. Imperial pretention. Relationship king-bishop.

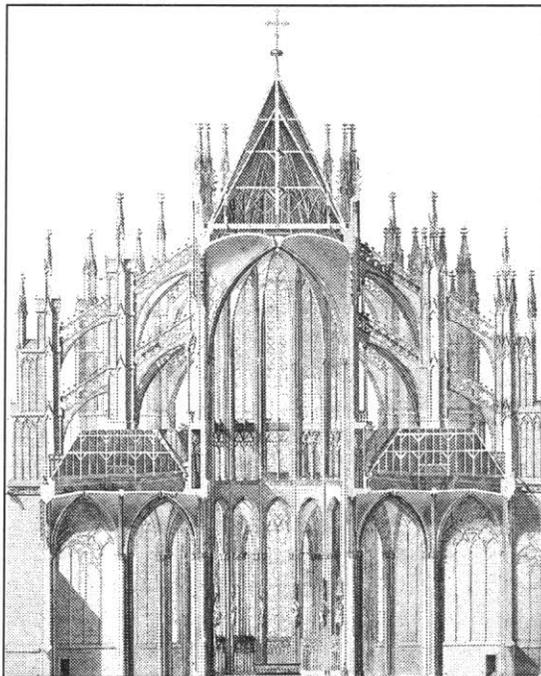


Figura 1. Catedral de Colonia, sección transversal de la cabecera (Sulpiz Boisserée, 1821)

No parece una casualidad que el descubrimiento de la arquitectura gótica como fenómeno estético ocurriera en los últimos decenios del siglo XVIII. Era la época de la sensación de lo sublime, formulada como concepto intelectual por los filósofos Edmund Burke e Immanuel Kant y expresado en formas artísticas por varios pintores y poetas. Uno de éstos, el joven Johann Wolfgang Goethe, escribió en 1772 un himno sobre la fachada de la catedral de Estrasburgo como símbolo de la antigua arquitectura alemana. En él transformó el reproche tradicional de raíz vasariana sobre el carácter monstruoso de la arquitectura gótica en un elogio, sin dejar de lado el fundamento irracional de esta concepción. Así, el poeta se entusiasmó por las dimensiones del monumento que eran superiores a su imaginación y hacían parecer a los hombres como hormigas.² En el mismo sentido, la cabecera de la catedral de Colonia (fig. 1) -única parte de la catedral acabada en la Edad Media- fue descrita por el escritor alemán Georg Forster en 1791 como un inconce-

2. J. W. VON GOETHE, *Von Deutscher Baukunst*. D. M. Erwini a Steinbach, Frankfurt del Meno, 1772. Cf. P. FRANKL, *The Gothic. Literary Sources and Interpretations through Eight Centuries*, Princeton, New Jersey, 1960, pp. 417-427; K. NIEHR, *Gotikbilder - Gotiktheorien. Studien zur Wahrnehmung und Erforschung mittelalterlicher Architektur in Deutschland zwischen ca. 1750 und 1850*, Berlin, 1999, pp. 29-46.

bible milagro arquitectónico que semejaba un palacio de hadas: "El esplendor de la cabecera abovedándose hacia el cielo tiene una simplicidad majestuosa que supera a toda imaginación. En longitud inmensa están erguidos los grupos de columnas delgadas, como árboles de un bosque vetusto..."³

Esta nueva percepción de la arquitectura gótica no estaba restringida al romanticismo alemán, en el que se fundió (después de Forster) con una concepción de la Edad Media como una edad dorada nacional, sino que se hallaba también en España. En el tomo undécimo de su famosa obra *Viage de España*, publicado en su segunda edición en 1787, el escritor Antonio Ponz describió la catedral de León (fig. 2) como una maravilla de piedra y cristal.⁴ Para él era "una de las mas gentiles, y magnificas Catedrales, que en el estilo gótico pueden verse"⁵ - un juicio sorprendente en vista del gusto neoclásico de su autor. Como los autores alemanes contemporáneos, Ponz se entusiasma por los rasgos del monumento gótico que superan a la imaginación fijada por las reglas habituales de la arquitectura. Así escribe que atiende "a su gentil, y delicada construcción, a la finura de sus ornatos, y sobre todo a su fortaleza junto con tan poca espesor de paredes que parece milagro puedan mantener la gran máquina."⁶

Fue ante todo la audacia técnica de la construcción, el adelgazamiento y la perforación extrema de los muros en pro de inmensas vidrieras policromas -en una palabra: una arquitectura que parecía poder sobrepasar la ley de la gravedad - lo que impresionó a Ponz, quien la describió con las siguientes palabras: "Es caso imposible describir las infinitas labores que hay en sus dos portadas de Poniente, y Mediodia, ni el buen

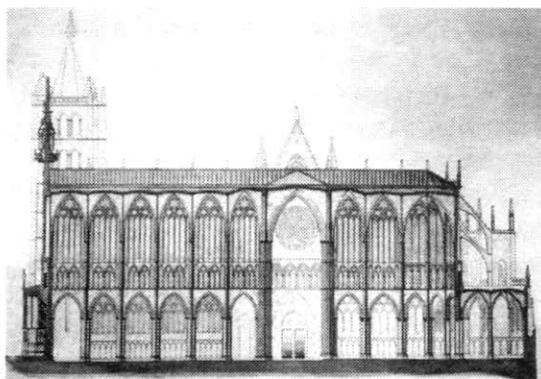


Figura 2. Catedral de León, sección longitudinal (Ricardo Velázquez Bosco, 1868)

efecto que hace a la vista la primera, que es la principal con sus dos torres a los lados. (...) No puede V. creer qué seriedad, y majestad resulta, y se concibe de esta primer ojeada, y es que no hay retablos, retablitos, ni otros objetos mezquinos en el cuerpo de la Iglesia, sino que se elevan las paredes de las naves colaterales con vidrieras desde arriba á baxo."⁷

La catedral de León es el único monumento gótico en España al que corresponde perfectamente una descripción tal. Las palabras de Antonio Ponz ponen de manifiesto su interpretación sobre la estructura de esta catedral como un sistema arquitectónico importado de un país nórdico - así él ya utilizó las palabras "estilo gótico" en una época en la que este concepto aun no era habitual. Es más, deploró ya "lo poco que valió gran parte de nuestro siglo, respecto del tiempo gótico".⁸

Me parece sintomático que los tres monumentos mencionados que causaron descripciones

3. G. FORSTER, *Ansichten vom Niederrhein...*, Berlín, 1791, p. 23: "Die Pracht des himmelan sich wölbenden Chors hat eine majestätische Einfalt, die alle Vorstellung übertrifft. In ungeheurer Länge stehen die Gruppen schlanker Säulen da, wie die Bäume eines uralten Forstes..." Cf. FRANKL, *The gothic. Literary sources*, pp. 444-445; NIEHR, *Gotikbilder-Gotiktheorien*, pp. 65-84.

4. A. PONZ, *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que bay en ella*, 18 tomos, Madrid, 1772-1794 (nueva edición Madrid, 1947; reimpresión Madrid, 1972). Cf. H. KARGE, "Die Wiederentdeckung der nationalen Renaissance als internationale Phänomen, am Beispiel der Herrera-Rezeption in den spanischen Reiseberichten des Antonio Ponz", en: C. ANDREAS / M. BÜCKLING / R. DORN (eds.), *Festschrift für Hartmut Biermann*, Weinheim (Alemania), 1990, pp. 181-201.

5. PONZ, *Viage* (2a edición, t. 18), pp. 213-214.

6. *Ibid.*, pp. 215-216.

7. *Ibid.*, p. 216.

8. *Ibid.*, p. 219-220. Como era opinión general en su época, Ponz aun consideró Alemania como fuente del estilo gótico.

entusiastas en los años finales del siglo XVIII - la fachada de la catedral de Estrasburgo, la cabecera de la catedral de Colonia y la catedral de León - fueron construidos o al menos empezados en la segunda mitad del siglo XIII y pertenecen a una fase determinada de la arquitectura gótica denominada en francés *Style Rayonnant*, en castellano: *estilo radiante*. Son monumentos no pertenecientes a la Francia medieval, pero en los que el sistema del gótico radiante francés se realizó con particular esplendor. Se trata de un sistema arquitectónico que fue desarrollado en la Francia septentrional en torno a 1220/30 y que finalizó en algunos edificios -sirvan de ejemplo las catedrales de Amiens y Beauvais, así como la Sainte-Chapelle en París- en la progresiva desmaterialización de la arquitectura. La reducción del espesor murario y de los elementos arquitectónicos, tendentes a un mínimo en pro de grandes superficies cubiertas de vidrieras, fue posible gracias al hecho de que los arquitectos ya se hallaban entonces en condiciones de diseñar sus proyectos en el tablero de dibujo, geometrizando los, lo que se evidenció particularmente en la complicada tracería de las vidrieras.⁹

Durante el reinado del rey Luis IX, el Santo, se implantó en Francia el gótico radiante como sistema arquitectónico dominante y devino el punto de referencia para la arquitectura religiosa en toda Europa. Fuera de Francia, las aplicaciones tecnológicas para la materialización práctica de este sistema arquitectónico existían sólo de forma muy restringida. De ahí que en los otros países europeos se aplicaran a menudo solamente elementos aislados estructurales o decorativos del *Style rayonnant* adaptándolos a las tradiciones locales imperantes. A este respecto son representativas la iglesia abacial de Westminster en Inglaterra, la catedral de Ratisbona y la iglesia parroquial de Santa María (*Marienkirche*) de

Lübeck en Alemania, así como la catedral de Uppsala en Suecia. En Estrasburgo, nave y fachada son ejemplos sobresalientes del *Style Rayonnant*, pero se adaptan a una oscura cabecera románica.¹⁰

Solamente dos grandes iglesias góticas fuera de Francia encarnan el estilo radiante en su unidad sistemática. Junto con León dicho extremo es referible únicamente a la catedral de Colonia, comenzada en 1248, la cual superaba todas las obras comparables de Europa en cuanto a dimensiones y complejidad, a pesar que durante la Edad Media sólo se construyó la cabecera y una parte de la torre meridional.¹¹ Se confirma así la posición única y excepcional de la catedral de León dentro del gótico europeo, es decir, como única gran iglesia del siglo XIII fuera de Francia que fue construida en su totalidad de acuerdo con el sistema del *Style rayonnant*, realizado en este caso con una precisión tal que la catedral (a excepción de ciertas peculiaridades en la configuración de las portadas) podría localizarse también en una ciudad de la Francia septentrional. Por ello, es indudable que el responsable de la planificación y en gran medida también de la construcción de la catedral leonesa fue un taller de dirección francesa. Resta por comprobar que la proveniencia de ese taller pueda remitirse a una región específica del norte de Francia, la Champaña. Es importante hacer notar que la catedral de León no es la copia fiel de una iglesia francesa. Los constructores de la catedral leonesa comprendieron perfectamente el sistema del gótico radiante y realizaron un plan de carácter individual y de sutil configuración de los detalles.

Como edificación basilical de tres naves con transepto de igual número, cabecera de cinco naves (en la sección occidental), deambulatorio y capillas radiales, la catedral de León¹² se corres-

9. Generalmente sobre el estilo radiante francés: R. BRANNER, *St Louis and the Court Style in Gothic Architecture*, Londres, 1965; J. BONY, *French Gothic Architecture of the 12th and 13th Centuries*, Berkeley / Los Angeles / Londres, 1983, pp. 357-463; D. KIMPEL / R. SUCKALE, *Die gotische Architektur in Frankreich 1130-1270*, Múnich, 1985, esp. pp. 334-469; L. SCHÜRENBERG, *Die kirchliche Baukunst in Frankreich zwischen 1270 und 1380*, Berlín, 1934. Sobre el contexto europeo del gótico francés: W. SAUERLÄNDER, *Le monde gothique. Le siècle des cathédrales (1140-1260)*, París, 1989.

10. Falta hasta ahora estudios que investigarían los procesos de difusión del gótico francés por los países europeos de modo comparativo.

11. A. WOLFF (ed.), *Der gotische Dom in Köln*, Colonia, 1986.

12. Estudios más importantes sobre el edificio gótico de la catedral de León: D. DE LOS RÍOS Y SERRANO, *La catedral de León. Monografía*, 2 vols., Madrid, 1895 (ed. facsímil, 1989); M. GÓMEZ-MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de León*.

ponde perfectamente con la tipología de las iglesias francesas del *Style rayonnant*. Con una longitud total de 90,80 m., incluido el grosor de los muros, y una altura de bóveda de la nave central de 30 m., las dimensiones de la catedral resultan considerables, aunque no alcanzan sin embargo las de las mayores catedrales francesas. En el marco de las catedrales góticas de España, la de León figura entre las mayores. Aunque ofrece unas dimensiones similares a las de la catedral de Burgos, solamente es superada en Castilla por la catedral metropolitana de Toledo.

EL INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN GÓTICA DE LA CATEDRAL DE LEÓN: PROBLEMAS DE DATACIÓN

Antes de analizar el edificio de la catedral leonesa en su contexto europeo, hay que tratar brevemente de su historia arquitectónica¹³ porque ésta proporciona la base necesaria para poder establecer comparaciones con otros monumentos góticos, especialmente en Francia y en la Península Ibérica. Lo que parece particularmente difícil de resolver es la cuestión del inicio de los trabajos de construcción de la catedral gótica.

Desde la publicación de la obra clásica de Elie Lambert sobre el arte gótico de España en 1931 se tenía la convicción general de que la construcción gótica de la catedral de León había sido comenzada por el obispo Martín Fernández, cercano confidente del rey Alfonso X el Sabio, quien rigió la diócesis leonesa a partir del año 1254.¹⁴ La desastrosa situación financiera de la catedral en los años anteriores al comienzo de su episcopado que fue vencida por Martín Fernández poco después, así como una serie de noticias respecto a la construcción catedralicia de los primeros años del episcopado, parecían fijar el comienzo de la construcción cerca del año 1255.

Desde hace poco, se ha desarrollado una discusión sobre los comienzos de la construcción gótica de la catedral leonesa en la que la validez del obispo Martín Fernández como fundador de la catedral gótica de León ha sido puesta en sistemática duda. Una datación mucho más temprana del inicio de la construcción gótica ha sido propuesta recientemente por Ma Victoria Herráez Ortega, quien supone "la existencia de un proyecto arquitectónico, e incluso unos inicios de la fábrica de la catedral gótica, en fechas anteriores a 1250 y, con más precisión, a 1242

t. I, Madrid, 1925 (ed. facsímil, 1976); E. LAMBERT, *El arte gótico en España, siglos XII y XIII*, Madrid, 1977 (versión original francesa: París, 1931), pp. 228-240; J. J. RIVERA BLANCO, *La catedral de León y su museo*, León, 1979; H. KARGE, "León Cathedral", en R. J. VAN VYNCKT (ed.), *International Dictionary of Architects and Architecture*, vol. 2, 1993 (?), pp. 819-822; M. VALDÉS FERNÁNDEZ, C. COSMEN ALONSO y M. V. HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media. Del origen a la consolidación de un templo gótico", en M. VALDÉS FERNÁNDEZ (ed.), *Una historia arquitectónica de la catedral de León*, León, 1994, pp. 13-131; H. KARGE, *La Catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en Francia y España*, Valladolid, 1995, pp. 187-195; P. KURMANN, "Französischer als in Frankreich: Zur Architektur und Skulptur der Kathedrale von León", en C. FREIGANG (ed.), *Gotische Architektur in Spanien / La arquitectura gótica en España*, Madrid / Frankfurt del Meno, 1999, pp. 105-117; M. V. HERRÁEZ ORTEGA, "La catedral gótica de León. El inicio de la construcción a la luz de nuevos datos y reflexiones sobre la escultura monumental", *Estudios humanísticos. Geografía, historia, arte* (Universidad de León, Facultad de Filosofía y Letras) 22, (2001), pp. 183-200; M. VALDÉS FERNÁNDEZ / M. V. HERRÁEZ ORTEGA / M. C. COSMEN ALONSO, *El Arte Gótico en la provincia de León*, León, 2001, pp. 47-87; H. KARGE, "La arquitectura gótica del siglo XIII", en L. GARCÍA BALLESTER (ed.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*, vol. 1, Valladolid, 2002, pp. 543-599, esp. pp. 555-559, 593-595 (= KARGE 2002 a); C. ESTEPA DÍEZ, "El contexto histórico. La construcción de la catedral y la ciudad de León", en *La Catedral de León. Mil años de historia*, León, 2002, pp. 11-31; H. KARGE, "León en sutileza. La arquitectura medieval de la catedral de León", *Ibid.*, pp. 49-87; Á. FRANCO MATA, "Escultura medieval. Un pueblo de piedra para la Jerusalén Celeste", *Ibid.*, pp. 89-149.- Referente a mi contribución a esta monumental publicación de 2002, tengo que disculparme por la ilustración, realizada sin consulta conmigo, que (aunque brillante desde la perspectiva fotográfica) en gran parte no corresponde al texto. Además, las plantas son parcialmente incorrectas y falta la bibliografía añadida.

13. Respecto a los documentos fundamentales para la comprensión de la historia arquitectónica, hay que indicar los libros siguientes: M. RISCO, *Memorias de la Santa Iglesia de León, concernientes a los siglos XI, XII, y XIII (España sagrada, vol. 35)*, Madrid, 1786; Z. GARCÍA VILLADA, *Catálogo de los códices y documentos de la catedral de León*, Madrid, 1919; A. QUINTANA PRIETO, *La documentación pontificia de Inocencio IV (1243-1254)*, Roma, 1987; J. RODRÍGUEZ DE LAMA, *La documentación pontificia de Alejandro IV (1254-1261)*, Roma, 1976; J. M. RUIZ ASENCIO, *Colección documental del archivo de la catedral de León, t. VIII (1230-1269)*, León, 1993; J. M. RUIZ ASENCIO y J. A. MARTÍN FUERTES, *Colección documental del archivo de la catedral de León, t. IX (1269-1300)*, León, 1994.

14. LAMBERT, *El arte gótico*, esp. pp. 228-229.

que es el año del fallecimiento del obispo Martín Rodríguez.¹⁵ Sin entrar en una detallada discusión con esta posición que está desarrollada en su propia contribución en el presente volumen, quisiera presentar en lo que sigue unos argumentos en pro de una datación no demasiado temprana del inicio de la construcción gótica de la catedral leonesa.

En primer lugar, hay que considerar unos documentos que están relacionados de cualquier modo con trabajos de construcción en la catedral de León antes de 1242. Es mérito de Ma Victoria Herráez recoger estas fuentes dispersas en sus artículos. Así, hay varias menciones de obreros y artesanos vinculados a la catedral que actúan como testigos de transacciones, contratos, etc. Documentos de este tipo se hallan en cada decenio de la primera mitad del siglo XIII y está claro que deben interpretarse sólo con mucha prudencia. Sin embargo, llama la atención que se mencionen específicamente muchos carpinteros entre 1220 y 1250, lo que indica que en este período aun no se erigió una gran construcción arquitectónica nueva. Se desarrollaron, sobre todo, trabajos de reparaciones y de modificaciones de un monumento ya existente, la catedral tardorrománica de León.¹⁶

El único documento que trata explícitamente de trabajos de construcción antes del episcopado de Nuño Álvarez es un acuerdo del 12 de abril de 1240 contraído por el obispo Martín II Rodríguez y el cabildo catedralicio, en el que ambas partes se comprometieron a entregar mil maravedís anuales "ad fabricam ecclesie reparandam".¹⁷ De nuevo, la explicación más plausible de esta fuente es la decisión de reparar y tal vez de

modificar o ampliar la aun existente catedral románica. Ma Victoria Herráez remitió con razón al hecho de que en casos particulares el término *reparar* puede significar también "construir nuevamente", pero el ejemplo mencionado de la construcción gótica de la catedral del Burgo de Osma empezada en 1232 implica la reutilización del concepto espacial y de partes sustanciales del edificio románico previo (capillas absidales hemisféricas en el transepto).¹⁸ La catedral de León, en cambio, representa un sistema arquitectónico completamente nuevo que no tiene en cuenta en modo alguno la concepción del edificio románico; la utilización del término *reparar* con referencia a la construcción de la nueva catedral erigida en las formas puras del *Style Rayonnant* francés me parece sumamente improbable.¹⁹ Por consiguiente, deduzco que este nuevo proyecto aún no estaba imaginado en el año 1240.

En este punto de la discusión, hay que tomar en consideración un documento muy explícito y bien conocido que por sí sólo refuta todos los intentos de datar el inicio de la construcción actual de la catedral leonesa en un momento muy temprano. Con fecha del 31 de octubre de 1258, el obispo Martín Fernández dispuso que se pagasen 100 maravedís anualmente para dos capellanes que atendieran a las capillas de Santiago y de San Clemente, las cuales aún debían construirse en la nueva obra de la catedral: "Assignamus igitur centum morabitanos duobus capellanis (...) quos capellanos statui-mus perpetuo prefici per episcopum *duabus capellis in noua fabrica capitis Legionensis ecclesie construendis, quarum una ad honorem beati Jacobi, altera ad inuocationem beati Clementis dedicate con-*

15. HERRÁEZ ORTEGA, "La catedral gótica de León", p. 196. La autora puso amablemente a mi disposición otro manuscrito que está actualmente en prensa: "La catedral de León en tiempos de Fernando III. Historia de su construcción a través de las fuentes documentales", en: *Actas del Congreso de la Fundación Sánchez Albornoz sobre Fernando III*, celebrado en León, sept.-oct. 2001. Sin embargo, no dispuse del texto de su contribución al presente volumen durante la redacción de mi artículo.

16. No puedo aquí discutir con detenimiento las construcciones antecesoras de la catedral gótica. Cf. G. BOTO VARELA, *La memoria perdida. La catedral de León (917-1255)*, León, 1995; G. BOTO VARELA, "Las catedrales prerrománica y románica. Escenarios para la coronación de los reyes de León", en *La Catedral de León. Mil años de historia*, León, 2002, pp. 33-47.

17. Arch. Cat. León, Obituario C18, s/fol., citado según HERRÁEZ ORTEGA, "La catedral gótica de León", p. 191; HERRÁEZ ORTEGA, "La catedral de León en tiempos de Fernando III", en prensa. Cf. RUIZ ASENCIO Y MARTÍN FUERTES, *Colección documental* t. IX, doc. 2662.

18. HERRÁEZ, "La catedral gótica de León", p. 192. Cf. LAMBERT, *El arte gótico*, pp. 249-256; J. M. MARTÍNEZ FRIAS, *El gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental*, Soria, 1980, pp. 75-88.

19. La diferencia se manifiesta claramente si se piensa en la formulación del concilio de Madrid de 1258 que se refiere explícitamente a la nueva construcción de la catedral de León: "ad fabricam ecclesie Sancte Marie Legionensis que de nouo construir..." RUIZ ASENCIO, *Colección documental* t. VIII, doc. 2198.

sistant." [las cursivas son mías]²⁰ No cabe duda que se trata de dos capillas de la girola (situadas probablemente del lado sureste)²¹ que, por lo tanto, aun no se encontraban construidas en 1258. Esto es un hecho fundamental porque es seguro que las capillas de la girola pertenecen al período más temprano de la construcción gótica: forman el apoyo constructivo de los pilares exentos y las partes superiores de la cabecera. Por eso, muy pocas partes de los muros de la catedral gótica pueden haber sido terminadas en 1258. Probablemente lo único construido en aquella fecha eran los fundamentos y las primeras hiladas de sillares, determinando así el plano homogéneo del edificio entero - más abajo, se tratará detenidamente de esta situación. El documento de 1258 excluye definitivamente la hipótesis del inicio constructivo de la catedral gótica leonesa hacia 1230 o en los años anteriores, así como su erección en partes significativas antes de mediados del siglo XIII.

Esta conclusión se ve reforzada por el contexto hispánico y europeo de la catedral de León. Ésta forma un conjunto arquitectónico extraordinariamente homogéneo cuyo sistema constructivo adapta el estilo radiante francés ya en un grado evolutivo muy desarrollado, lo que no se puede conciliar con una fecha de proyección o aun de comienzo de construcción antes o alrededor de 1240. En este caso hipotético, la catedral leonesa habría sido erigida paralelamente a los monumentos más avanzados del gótico radiante del norte de Francia, como la iglesia abacial de Saint-Denis (nueva obra empezada en 1231, fig. 16)²², y aun precedido a otros, como la Sainte-Chapelle de París (erigida entre 1241 y

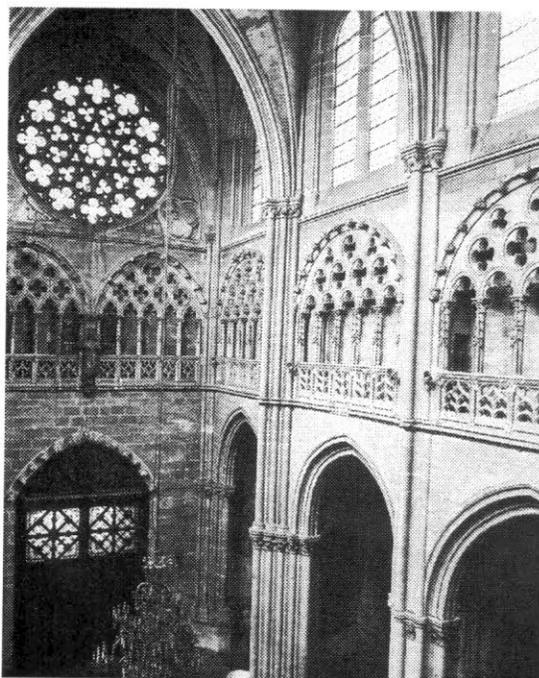


Figura 3. Catedral de Burgos, interior de la nave

1248, fig. 17).²³ Una mirada al ámbito hispánico muestra con toda claridad que una suposición semejante no puede corresponder a la realidad histórica. Incluso las iglesias más modernas del reino de Castilla edificadas antes de 1250 -un ejemplo eminente lo constituye la nave de la catedral de Burgos (fig. 3) construida en sus partes esenciales en los años cuarenta del siglo XIII en las formas del gótico clásico²⁴- no denotan ninguna huella de recepción del *Style Rayonnant* francés. Una comparación entre las catedrales de Burgos y León (fig. 4) revela que estos dos monumentos pertenecen a dos generaciones

20. RUIZ ASENCIO, *Colección documental* t. VIII, , doc. 2196, esp. p. 331. Cf. LAMBERT, *El arte gótico*, p. 229; VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 62. En mi contribución de 2002 sobre la catedral de León (p. 70), supuse erróneamente que el documento trataba de capillas ya construidas en 1258.

21. Gerardo Boto Varela mostró que, con alguna probabilidad, se puede identificar la capilla de San Clemente con la actual capilla de San Antonio y la capilla de Santiago con la lindante presacristía. Cf. G. BOTO VARELA, "Márgenes murales para un cabildo. Las enjutas figuradas de las capillas radiales de la catedral de León", *Boletín del Museo e Instituto "Camón Aznar"*, LXXXII (2000), pp. 31-86, esp. pp. 43, 71.

22. Más abajo, trataré detalladamente las relaciones entre estos monumentos y la catedral de León.

23. La Sainte-Chapelle (BONY, *French Gothic Architecture*, pp. 388-391; KIMPEL / SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 400-405) representa un tipo de edificio religioso muy distinto del de la catedral leonesa, pero, como lo ha mostrado Gerardo Boto Varela en un artículo muy complejo, las decoraciones esculpidas en las enjutas del piso alto de la capilla del palacio real parisino (comp. fig. 17) sirvieron como modelos de unas de las correspondientes decoraciones de las enjutas de las capillas radiales de la catedral de León. Cf. BOTO VARELA, "Márgenes murales", esp. p. 61. Como confirmó el autor, esta relación da un argumento más para apoyar una datación de la cabecera leonesa después de 1250.

24. Cf. KARGE, *La Catedral de Burgos*, pp. 106-109, 227-229.

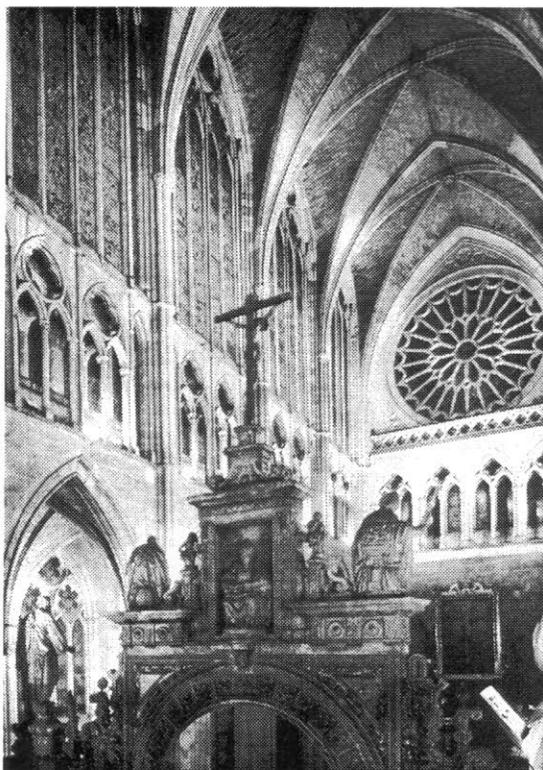


Figura 4. Catedral de León, interior de la nave

completamente distintas de iglesias góticas. Sólo en las ampliaciones de la catedral burgalesa realizadas después de 1260, sobre todo el nuevo claustro²⁵, fue adaptado el sistema del gótico radiante de una manera tan decidida como en la catedral de León. Así, no hay motivo para datar

los comienzos de la actual catedral leonesa alrededor de 1240 o aun antes apoyándose sólo en unos documentos que no pueden relacionarse incontestablemente a la nueva construcción gótica, es más, que pueden relacionarse muy bien a reparaciones o ampliaciones de la catedral románica.

Esto tiene aplicación también a los monumentos sepulcrales de los obispos Rodrigo II Álvarez, fallecido en 1232, y Martín II Rodríguez, muerto en 1242, que se hallan actualmente en la pared sur de la Capilla del Carmen y en el muro oeste del transepto norte respectivamente y que podrían sostener a primera vista una datación temprana de la construcción catedralicia circundante. Un examen más detenido de los sepulcros revela que esto no es el caso, como ya ha demostrado Ángela Franco Mata de modo convincente.²⁶ Los dos monumentos sepulcrales, muy similares entre sí respecto a su encuadramiento arquitectónico, forman una serie junto con los sepulcros de los obispos Manrique de Lara (m. 1205), Arnaldo (m. 1235) y Nuño (m. 1252), como panteón episcopal creado hacia 1260-1270 por el nuevo obispo Martín Fernández dentro de la catedral gótica promovida por él mismo.²⁷ El estilo muy avanzado de las figuras de relieve en los sepulcros de Manrique de Lara y Martín Rodríguez²⁸ confirma con insistencia su ejecución después de la mitad de siglo, como acto retrospectivo de conmemoración de los prelados precedentes.²⁹ En el

25. Cf. *Ibid.*, pp. 109 s., 256-262.

26. FRANCO MATA, "Escultura medieval. Un pueblo en piedra", pp. 137-141.

27. La idea del panteón episcopal creado por Martín Fernández ha sido formulada ya por Rocío Sánchez Ameijeiras en su complejo estudio: R. SÁNCHEZ AMEIJERAS, "Monumenta et memoriae: the thirteenth-century episcopal pantheon of León Cathedral", en E. VALDEZ DEL ALAMO y C. STAMATIS PENDERGAST (eds.), *Memory and the Medieval Tomb*, Aldershot, 2000, pp. 269-299 (con detalladas informaciones sobre los sepulcros individuales).

28. A diferencia de Rocío Sánchez Ameijeiras, no me parece posible datar los relieves del sepulcro de Martín Rodríguez ya en la época de su muerte, en 1242. Las figuras de las famosas escenas de la *pitancia de aniversarios* y de las exequias del obispo tienen gran semejanza con las del tímpano de la Portada del Claustro de la catedral de Burgos, dedicado al bautismo de Cristo y fechado seguramente en la década entre 1260 y 1270: los pliegues rectos, pero elegantes son casi idénticos en ambos conjuntos. Respecto a las esculturas de la portada de Burgos, cf. KARGE, *La Catedral de Burgos*, pp. 121-122, fig. 93-95; R. ABEGG, *Königs- und Bischofsmonumente. Die Skulpturen des 13. Jahrhunderts im Kreuzgang der Kathedrale von Burgos*, Zürich, 1999, pp. 73-78, figs. 113-123, esp. 122-123.

29. La ornamentación suntuosa de los arcos fajones de los sepulcros de Rodrigo Álvarez y Martín Rodríguez no se puede explicar como tardorrománico (así VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 54; HERRÁEZ ORTEGA "La catedral gótica de León", pp. 188-190) sino que pertenece a una corriente ornamental del estilo radiante hispano que se halla también, y de forma muy similar, en el claustro de la catedral de Burgos, erigido hacia 1260-1270 (véase el párrafo final de esta contribución, esp. notas 108-111). Tales actos conmemorativos corresponden a la realidad histórica: un testamento de un canónigo de 1258 testimonia la fundación de una capellanía en conmemoración del obispo Martín Rodríguez, muerto 16 años antes (RUIZ ASENCIO, *Colección documental*, t. VIII, doc. 2194). Respecto de la cultura memorial que se manifiesta particularmente en la catedral de León, quisiera remitir a la contribución de Gerardo Boto Varela en el presente volumen.

caso del sepulcro de Rodrigo Álvarez, en cambio, parece que se reutilizaron el sarcófago y el tímpano esculpidos ya hacia 1232, año de la muerte del prelado, insertándolos en un nicho construido después de 1260 en la pared del crucero sur.³⁰

Así, en fin, no resulta convincente la hipótesis de datar el comienzo de la construcción actual de la catedral leonesa alrededor de 1240 o aun antes. En cambio, la pregunta de un eventual inicio de los trabajos de construcción antes del episcopado de Martín Fernández y antes del reinado de Alfonso X el Sabio, no está resuelta. En su importante monografía de 1994, los autores Manuel Valdés Fernández, Ma Concepción Cosmen Alonso y Ma Victoria Herráez Ortega hicieron por primera vez referencia a una serie de documentos redactados durante el episcopado de don Nuño Álvarez (1242-1252) que ponen de manifiesto considerables esfuerzos pecuniarios en beneficio de una nueva construcción catedralicia en León ya un decenio antes de 1255.³¹ De especial importancia es una carta del pontífice Inocencio IV del año 1243 en la que concedió al obispo las "tercias" procedentes de los diezmos de las iglesias rurales de la diócesis leonesa para la construcción de la catedral de León: "para la obra de la fábrica de la iglesia legionense".³² Por consiguiente, los autores suponen que la actual catedral leonesa ya hubiera sido comenzada hacia 1243, lo que significaría un notable avance de su concepción arquitectónica dentro del contexto europeo. En este caso, la catedral de León sería un edificio contemporáneo de unas construcciones tan espectaculares del gótico radiante francés como la Sainte-Chapelle de París, erigida entre 1241 y 1248, y adelantaría a la catedral de Colonia, que fue comenzada en 1248. Veremos que hay buenos argumentos en favor de esta nueva datación más moderada de la catedral leonesa, pero debemos diferenciar entre la concepción del edificio y su realización en distintas etapas constructivas.

Es importante constatar que la afluencia pecuniaria, que según las fuentes puso en marcha la fábrica de la nueva construcción catedralicia a partir de 1243, se paralizó sólo cuatro años más tarde por otra decisión papal. El pontífice Inocencio IV transformó el día 15 de abril de 1247 las "tercias de fábrica" destinadas a edificaciones eclesiásticas de todas las diócesis de los reinos de Castilla y León en "tercias reales" que habían sido puestas a disposición del rey Fernando III, el Santo, con la intención expresa de apoyar así la conquista cristiana de Sevilla, lo que ocurrió un año más tarde.³³ Más aun, los reyes castellanos consideraban a partir de este tiempo las "tercias de fábrica" como fuente de ingreso exclusiva y permanentemente inagotable. La desviación de las "tercias de fábrica" a la caja real significó un duro golpe sobre todas las empresas constructivas eclesiásticas en el reino de Castilla y León (con excepción de los monasterios independientes) que se estaban realizando a mediados del siglo XIII. Fue una medida importantísima para la historia de la arquitectura religiosa en España, que hasta ahora apenas ha sido valorada por los historiadores de arte.³⁴ En particular, los grandes edificios catedralicios góticos que desde los comienzos del siglo XIII se estaban erigiendo en diversas sedes episcopales corrieron peligro, e incluso en parte se paralizaron por la decisión papal, que afectaba de pleno a sus bases financieras. La supresión de las "tercias de fábrica" comportó las consecuencias más lamentables para el último de los grandes proyectos catedralicios de entonces: el de la catedral de León. Varios documentos mencionan el nefasto endeudamiento en el que se sumieron el obispo y el cabildo en torno a los años 1250.

Conforme a todo ello, resulta muy probable que las actividades edilicias iniciadas hacia 1243 se paralizaran, al menos en gran parte, en 1247. Si un taller de constructores bajo dirección francesa hubiera estado activo en León ya en los años

30. SÁNCHEZ AMEIJERAS, "Monumenta et memoriae", pp. 270-274, 278-279; FRANCO MATA, "Escultura Medieval. Un pueblo en piedra", pp. 139-140. Quedo agradecido a Christine Hediger, Ginebra, y a Gerardo Boto Varela por indicaciones en este respecto.

31. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", pp. 57-58.

32. J. GONZÁLEZ, *Reinado y diplomas de Fernando III*, 2 vols., Córdoba, 1983, esp. t. I, p. 29. Cifr. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 58.

33. QUINTANA PRIETO, *La documentación pontificia*, docs. 384, 385. Cifr. P. LINEHAN, *The Spanish Church and the Papacy in the Thirteenth Century*, Cambridge, 1971, p. 111.

34. Un intento de exponer las consecuencias de la desviación de las "tercias de fábrica" se halla en: KARGE, *La Catedral de Burgos*, pp. 55-56.

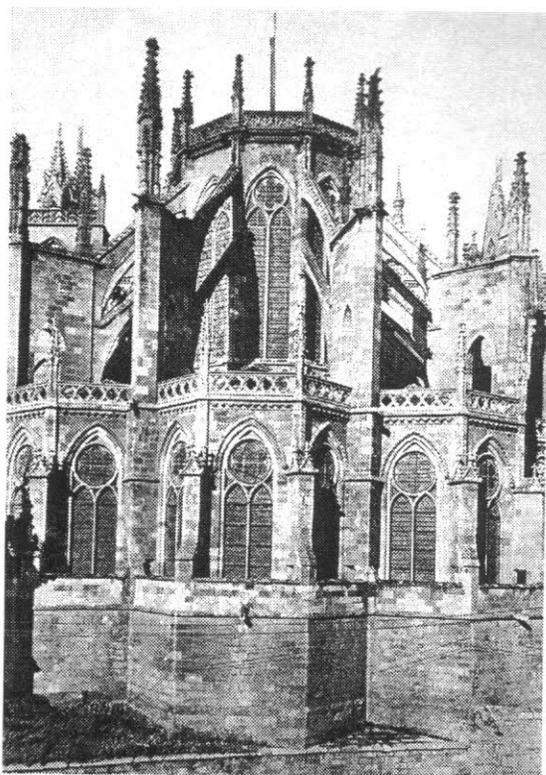


Figura 5. Catedral de León, cabecera desde este, fotografía antes de la restauración por Demetrio de los Ríos

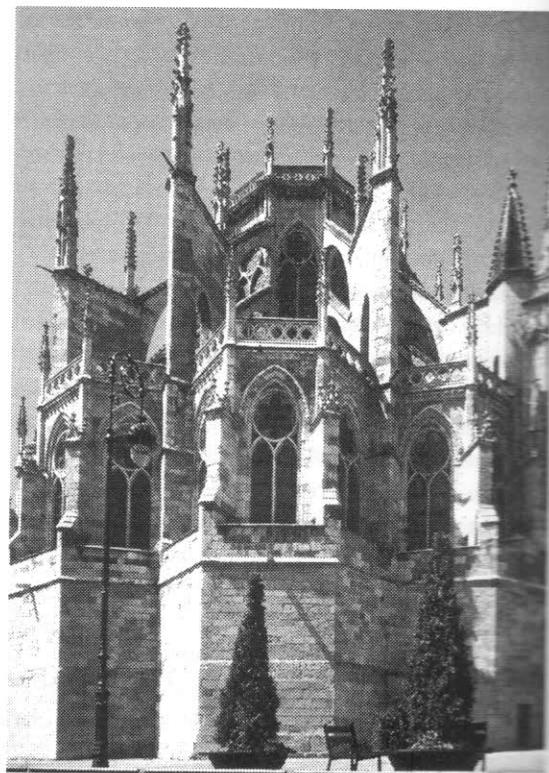


Figura 6. Catedral de León, cabecera desde este, fotografía actual

cuerpo del siglo XIII, difícilmente se le habría podido pagar en torno a 1250. Así, teniendo presente la desastrosa situación financiera y organizativa del episcopado leonés antes de 1254, cuesta creer que desde 1243 hasta la segunda mitad del siglo XIII estuviese presente en León, y de modo ininterrumpido además, un taller³⁵ que proyectara y ejecutase una construcción tan avanzada técnicamente. Esto permite una conclusión que confirma de manera general el juicio tradicional de la historia arquitectónica de la catedral leonesa: el actual edificio, que se destaca entre todas las catedrales góticas europeas por su extraordinaria homogeneidad, sólo puede haber sido ideado hacia 1255, realizándose rápidamente a partir de este tiempo. Sólo así se explica el hecho documentado de que todavía en 1258 se estaban proyectando las capillas de la girola, lo que significa que la nueva catedral aún no se había alzado de manera considerable por encima de sus fundamentos.

A pesar de esto, no se puede prescindir del hecho de que en los años entre 1243 y 1247 se gastaron las tercias de fábrica de la diócesis de León en beneficio de una nueva construcción catedralicia. Debemos preguntarnos si algunas partes de la construcción pueden relacionarse con esta documentación. A este respecto, es posible al menos sintetizar algunas observaciones interesantes. Parece factible que los muros exteriores de la cabecera con las capillas radiales (figs. 5 y 6) hayan sido ejecutados ya antes de 1250 en la zona de los cimientos y muros de sustentación. Los muros de zócalo de las capillas radiales se presentan como superficies murales de planta poligonal, pero totalmente planas, distinguiéndose radicalmente de la organización multifacética de la cabecera que soportan. Considerando que los sillares de estos muros corresponden en color y formato con los de la estructura de encima y que las más antiguas fotografías de la catedral, anteriores a la restauración radical por

35. Ésta es la opinión de los autores de VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", pp. 57-60.

Demetrio de los Ríos a partir de 1883, ya muestran el estado actual (un grabado diferente de finales del siglo XVIII es muy inexacto)³⁶, es seguro que pertenecen a la construcción original. No es extraño que los muros de sustentación estén ejecutados de modo más simple que el alzado de las capillas radiales y del remate de la capilla mayor, preparándose normalmente su organización en el zócalo en forma simplificada. Sin embargo, en León este no es el caso. Aquí, el perfil liso, de planta geométrica como un cristal, de los muros de zócalo -los triángulos salientes se enfilan sucesivamente- no coincide de ninguna manera con la compleja estructura de los muros de los ventanales y los contrafuertes que se levantan encima. Por esto mismo no puede interpretarse como preparación sistemática de la estructura superior. Naturalmente, el aspecto austero de los muros de zócalo corresponde también a su función de formar parte de las murallas de la ciudad, pero esto no explica la ruptura radical entre la estructura inferior y la superior.

Tomando en consideración determinados detalles arquitectónicos, se puede averiguar que el arquitecto proyectista de la girola se esforzó mucho por acoplar la nueva organización de las capillas radiales con la estructura inferior. De esa manera, hizo alargar hacia abajo los pequeños contrafuertes rectangulares ubicados entre los ventanales de las capillas, aplicando suplementos antepuestos en forma de espolón, con el fin de establecer la comunicación con la esquina aguda de abajo. Pero estos esfuerzos evidencian claramente que la concepción de la girola rodeada de las capillas radiales no se desarrolló orgánicamente a partir de la concepción de los muros del zócalo, sino que el nuevo sistema fue adaptado posteriormente a un marco predeterminado. Una prueba clara de la incongruencia entre el zócalo

y la organización arquitectónica superpuesta a aquél lo suministran las irregularidades en la sillería, visibles a primera vista. Los contrafuertes en forma de espolón que soportan los arbotantes del vértice de la capilla mayor se hallan en parte desplazados lateralmente frente a las esquinas poligonales inferiores. Además, algunos de los pequeños contrafuertes antes mencionados, ubicados entre los ventanales de las capillas, están combados en las piezas de ligazón con el polígono inferior. Estas deformaciones son reconocibles en las plantas dibujadas en la preparación y el transcurso de los trabajos de restauración por Demetrio de los Ríos en los años 1881 y 1883³⁷ y se confirman también por las fotografías obtenidas antes de la restauración. Futuras investigaciones podrán contribuir a un conocimiento más detallado concerniente a las dimensiones y estructuras de la sillería. Así, hay que estudiar las marcas de canteros, que parecen indicar una cierta continuidad respecto al empleo de canteros desde el zócalo de la cabecera hasta las partes bajas de los muros laterales de la catedral.³⁸

En resumen, con gran probabilidad ya en los años 1243-1247 se comenzó a construir una nueva cabecera con los muros del zócalo de la girola y capillas radiales en forma de una secuencia de polígonos trilaterales salientes, erigidos sin subdivisión decorativa. ¿En qué concepción general se basaron estas tempranas medidas constructivas? Se trata, sin duda de un proyecto acorde con el gótico francés avanzado, puesto que los contornos redondeados de las capillas del gótico temprano -característicos todavía en las catedrales de Burgos y Toledo, en la estela de Bourges³⁹- están sustituidos en León por perfiles poligonales. Seguramente, en León ya hacia 1243 se proyectó una nueva catedral según los modelos del gótico francés, con deambulatorio y girola de cinco capi-

36. Grabado de Manuel Navarro y Fernando Sánchez Pertejo en la *Historia de la Yglesia de León del PADRE RISCO*, 1792, con representación inexacta de la zona de zócalo; reproducido junto con fotografías de la cabecera antes y después de su restauración por Demetrio de los Ríos, en KARGE, "León en Sutileza", pp. 66 y 67. Cfr. I. GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, *La Catedral de León. Historia y restauración (1859-1904)*, León, 1993, pp. 319-321, otra fotografía antes de la restauración: fot. 15, p. 325.

37. Reproducidas en *Ibid.*, figs. 75, 79, 80; J. J. RIVERA BLANCO, *Historia de las restauraciones de la Catedral de León*, Valladolid, 1993, lám. XCII, XCVIII.

38. Agradezco la información de esta similitud de marcas de canteros a Jesús de Celis Sánchez. Como se ve también en otros casos, un cambio del arquitecto y del concepto general no implica necesariamente la sustitución de un equipo de pedreros y de mano de obra por otro.

39. Así se reconstruye la forma de las capillas originales de la girola de la catedral de Burgos; el deambulatorio y la zona alta de la cabecera aun muestran contornos semicirculares. Cf. KARGE, *La Catedral de Burgos*, esp. pp. 111-116.

llas radiales. Estas características resultan tan poco específicas que quedaría como mera especulación la reconstrucción más detallada de la concepción original de la nueva construcción gótica. Hay que subrayar, en todo caso, que la catedral de León, si hubiera sido erigida según los primeros planos de 1243, no habría de tener necesariamente una gran semejanza con la catedral construida finalmente. La planta de los muros del zócalo de las capillas radiales dejaba abierta una multitud de opciones diferentes con respecto a la continuación de la construcción.

En el contexto de la arquitectura europea de la época el aspecto austero de los muros de zócalo de la girola de León, sin ninguna acentuación generada por arbotantes, es muy notable porque no tiene paralelos en el gótico francés. Incluso las catedrales que disponen de una situación urbanística parecida, formando sus cabeceras parte de las murallas de la ciudad, como es el caso en Bourges y Le Mans⁴⁰, tienen girolas homogéneas con arbotantes que refuerzan cada ángulo de la construcción y se elevan desde el suelo hasta el techo. De ahí que se pueda dudar si el primer plan de la catedral gótica de León, elaborado hacia 1243, hubiera mostrado un carácter tan enteramente francés como la catedral realizada a partir de 1255. Los muros de zócalo se asemejan más a las construcciones austeras, con grandes muros ininterrumpidos, que se hallan en la arquitectura gótica de diversas regiones hispánicas, especialmente en iglesias más sencillas de carácter vernáculo.⁴¹

LA CONSTRUCCIÓN GÓTICA EN TIEMPOS DEL REY ALFONSO X EL SABIO (1252-1284) Y DEL OBISPO MARTÍN FERNÁNDEZ (1254-1289)

Cuando en el año 1254, por intermedio del rey Alfonso X el Sabio, Martín Fernández fue nom-

brado obispo de León a pesar de la fuerte oposición del cabildo catedralicio, la situación de la catedral leonesa cambió rápida y profundamente. La crisis financiera provocada por la retirada de las "tercias de fábrica" había generado un verdadero caos en la dirección diocesana a causa de actitudes arbitrarias (egoístas a veces) de varios canónigos durante el tiempo en que la sede obispal vacó tras del fallecimiento de don Nuño Álvarez sucedido en 1252. El nuevo obispo, empero, fortaleció la autoridad episcopal con el consiguiente éxito ante todo porque tenía asegurado el apoyo político y financiero de parte del rey Alfonso X, que reinaba desde 1252.⁴² La materialización del "renacimiento" de la sede episcopal leonesa era la nueva edificación catedralicia reavivada por Martín Fernández inmediatamente después del comienzo de su mandato y promovida por él mismo con toda intensidad en los años siguientes. La decisión del papa Alejandro IV, tomada en 1255 a petición del rey castellano, de eximir al obispo Martín Fernández de la obligación de pagar las deudas heredadas de su antecesor⁴³, seguramente facilitó de modo considerable la resolución en pro de una construcción nueva que superase a todos los edificios de aquel tiempo en la península ibérica en cuanto a su modernidad y audacia técnica.

Que la construcción catedralicia se había comenzado en su configuración actual poco después del comienzo del mandato del obispo Martín Fernández en el año 1254 (partiendo de los muros del zócalo realizados poco tiempo antes en la parte de las capillas radiales de la cabecera), se confirma echando una ojeada a los documentos escritos por aquel entonces. Se comprueban claramente el progreso de la edificación y el papel importante que juegan las contribuciones reales para su realización.

La clave para entender el nuevo proyecto catedralicio se encuentra, seguramente, en las rela-

40. R. BRANNER, *La cathédrale de Bourges et sa place dans l'architecture gothique*, Paris / Bourges, 1962, esp. pp. 27-28; A. MUSSAT, *La cathédrale du Mans*, Paris, 1981, esp. pp. 81-85; BONY, *French Gothic Architecture*, pp. 202-220, 257-265; KIMPEL / SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 294-306, láms. 303, 304, 314.

41. Como, por ejemplo, la iglesia parroquial de San Miguel de Palencia, erigida durante el siglo XIII; cf. S. ANDRÉS ORDÁS (ed.), *Castilla y León*, 1 (*La España gótica*, 9), Madrid 1989, pp. 234-236, láms. 72-73. No obstante, tengo que admitir que no hay analogías exactas de la solución leonesa en la arquitectura gótica de España.

42. Sobre la situación de la iglesia de León a mediados del siglo XIII: P. LINEHAN, "La iglesia de León a mediados del siglo XIII", en *León y su historia*, vol. III, León, 1975, pp. 13-76 (reimp. en: P. LINEHAN, *Spanish Church and Society 1150-1300*, Londres, 1983). Sobre Martín Fernández: RISCO, *Memorias de la Santa Iglesia de León*, pp. 313-327.

43. RUIZ ASENCIO *Colección documental*, t. VIII., doc. 2167 (20 de octubre de 1255).

ciones particularmente provechosas entre el obispo de León y el rey Alfonso X. En la misma medida en que no era posible para el cabildo catedralicio leonés financiar por sus propios medios la nueva catedral, no es posible atribuirle la iniciativa de contratar un equipo de constructores procedentes de Francia. Los documentos que se conservan testimonian agrias luchas internas y externas por puestos y beneficios que se disputaban varios canónigos leoneses, incluso ante la curia romana, lo que no habla a favor de un interés en los desarrollos más actuales de la arquitectura gótica al otro lado de los Pirineos. Ello hace lógico suponer que el obispo Martín Fernández estableció en la corte real castellana los contactos necesarios para la contratación de un equipo de constructores francés para León, pues la corte era el lugar en el que los preladados de la iglesia de Castilla y León se encontraban a menudo y a través del cual, asimismo, tomaban parte en el establecimiento de relaciones internacionales. Martín Fernández no sólo permanecía en la corte con frecuencia durante largos períodos sino que gozaba del favor especial de Alfonso X (con excepción de los últimos años de su reinado), el cual se refirió a él en varias ocasiones con el calificativo "mio criado", a veces incluso con las palabras: "mío criado, que me hizo mucho servicio".⁴⁴ La confianza entre el rey y el obispo era tan grande que Alfonso mandó el 1 de febrero de 1263 a Martín Fernández a defender su pretensión de reinar en el Sacro Imperio Romano-Germánico ante la curia papal en Roma⁴⁵ -hecho importante que hasta la fecha pasó inadvertido a la investigación relativa a la catedral leonesa. Además, el obispo de León viajó en 1269 a Francia junto con otros tres obispos, para negociar el matrimonio del infante Fernando, el mayor de los hijos de Alfonso X, con Blanca, hija de Luis IX el Santo.⁴⁶ Ni siquiera puede excluirse que el propio Alfonso X intervi-

niese para que, con apoyo real, en León pudiera surgir una catedral en las más modernas formas del gótico europeo, digna de un reino que parecía estar en vías de unirse con el Imperio.

Entre los muchos privilegios reales hay uno del año 1255 de interés especial, según el cual Alfonso X entregó a la iglesia de León un terreno de donde ésta pudo obtener madera de construcción. Dado que la nueva obra edilicia precisaba madera desde sus comienzos (por ejemplo para los andamios), dicho documento testimonia que ya en el año 1255 se estuvo organizando la enorme construcción gótica de modo extensivo. Lo que debió ser decisivo, con todo, fue la deferencia del rey en la cuestión de las "tercias reales". Como ya se ha indicado, Fernando III, había confiscado con la adquiescencia papal para la financiación de la conquista de Sevilla, el tercio de los diezmos de la iglesia destinado a la edificación y mantenimiento de las iglesias de las diócesis del norte español. Esta decisión había dado lugar a un derecho mantenido por los siguientes monarcas castellanos sobre los ingresos de la iglesia. Alfonso X puso a disposición de la construcción de la catedral de León estas "tercias reales" provenientes de la diócesis y devolvió a la iglesia de este lugar una fuente de financiación que, en general, le había sido sustraída desde el año 1247. Por todo ello, el 10 de marzo de 1255 el papa Alejandro IV dispuso que el tercio de los diezmos de las iglesias rurales en la diócesis de León destinado a fines constructivos no debía consignarse al rey castellano, sino ponerlo a disposición de la fábrica de la catedral leonesa, y ello - lo cual hay que enfatizar- hasta su finalización ("usque at consumacionem").⁴⁷ En 1258, Alfonso X confirmó explícitamente este privilegio con las palabras: "Ssepades que yo di a don Martín Ferrández, obispo de León, las tercias e los dezmeros de todo su obispado como las yo

44. *Ibid.*, docs. 2145-2148 (4 y 5 de abril de 1255). Cf. generalmente: J. M. NIETO SORIA, *Iglesia y poder real en Castilla. El episcopado, 1250-1350*, Madrid, 1988, p. 203.

45. P. E. SCHRAMM, "Das kastilische Königtum in der Zeit Alfonsos des Weisen (1252-84)", en *Festschrift Edmund E. Stengel*, Münster / Colonia, 1952, pp. 385-413, esp. 393-401; C. J. SOCARRAS, *Alfonso X of Castile: A Study on Imperialistic Frustration*, Barcelona 1976; C. ESTEPA, "Alfonso X y el fecho del Imperio", *Revista de Occidente*, 1984, 43, pp. 43-54, esp. pp. 47-48; L. VONES, *Geschichte der Iberischen Halbinsel im Mittelalter (711-1480)*, Sigmaringen 1993, pp. 145-148. Juntos con Martín Fernández eran comisionados reales el obispo de Silves, García, y el maestre Juan Alfonso, notario del rey y arcediano de Santiago.

46. NIETO SORIA, *Iglesia y poder real*, pp. 49-50.

47. RUIZ ASENCIO, *Colección documental*, t VIII, doc. 2140.

oue fasta aquí en ayuda para quitar debdas de sua iglesia."⁴⁸

En atención al apoyo particular, que Alfonso X otorgara a la edificación, no es aventurado calificar la catedral leonesa de construcción real (o, al menos, de gran participación real). Este calificativo es referible a la catedral de León con más razón que a las otras catedrales góticas del reino castellano-leonés y con mayor motivo aún que a las catedrales góticas de Francia. Así no es casualidad, que la única gran vidriera del siglo XIII conservada en la nave de la catedral leonesa muestre motivos de clara significación real cuando no imperial: escenas de caza con un probable retrato de Alfonso X y como blasones los castillos y leones de su reino así como el águila del Sacro Romano Imperio. Hay que considerar que la cuestionada elección de Alfonso como Rey de Romanos y futuro Emperador en Francfort del Meno, causa de la finalmente frustrada pretensión imperial del monarca, se realizó en el año 1257, tiempo de los comienzos de la construcción de la catedral leonesa; seis años más tarde era precisamente el obispo de León quien iba a Roma para defender la causa de su rey ante la curia de Urbano IV.⁴⁹ Volvamos más adelante a la cuestión de si hubo una relación entre la concepción muy avanzada de la catedral leonesa y la orientación europea de Alfonso X y su corte.

Como he expuesto más arriba, data del 31 de octubre de 1258 un documento particularmente importante: se refiere a la fundación de dos capellanías para las capillas de Santiago y San Clemente, partes de la girola de la nueva catedral, que por esta fecha todavía estaban por construir. La dotación de las capellanías, 100 maravedís anuales, fue concedida por Alfonso X con el

expreso deseo de que se orase allí por su eterno descanso y el de sus padres.⁵⁰ El documento prueba que la nueva catedral gótica había sido comenzada sólo poco tiempo antes porque, por lo demás, no hay ninguna duda de que las capillas de la girola constituyen las partes más antiguas de la nueva obra.⁵¹ El 2 de diciembre del mismo año 1258, un concilio de los obispos castellano-leoneses concedió en Madrid 40 días de indulgencias a todos aquellos fieles que contribuyeran con sus limosnas a la nueva edificación de la catedral leonesa: "ad fabricam ecclesie Sancte Marie Legionensis que de nouo construirur et magnis indiget sumptibus proprie non suspectant facultates (...)"⁵² Tales llamadas a las donaciones ligadas a la concesión de indulgencias eran medios efectivos para acelerar la construcción de una iglesia, puesto que las ofrendas de los fieles desempeñan a menudo un papel esencial en la financiación de dichas obras.

Del año 1261 data la primera mención de un maestro de obra de la catedral de León: el maestro Simón aparece en un documento de febrero de 1261 referente al cabildo catedralicio de León en su función de "operis eiusdem ecclesie magister".⁵³ Es de suponer que este maestro Simón era responsable como arquitecto de la planificación y erección de las partes constructivas más antiguas de la catedral gótica (a partir de 1255).

El obituario de la catedral de León recoge, el 10 de julio de 1277, la muerte del maestro de obra Enrique: "VI. idus julii. Eodem die sub era MCCCXV obiit Enricus magister operis".⁵⁴ Este dato concuerda con toda exactitud con la fecha de defunción del maestro Enrique que figura en el calendario de la catedral de Burgos, por lo que no hay duda acerca de la identidad del maestro de

48. *Ibid.*, doc. 2192 (5 de julio de 1258). Según RISCO, *Memorias de la Santa Iglesia de León*, p. 326, el rey otorgó a la fábrica de la catedral, sin embargo, tan sólo la mitad de las "tercias, y diezmos del Obispado".

49. Cf. A. BALLESTEROS BERETTA, *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, 1963, pp. 175-212; ESTEPA, "Alfonso X y el fecho del Imperio". Véase arriba.

50. RUIZ ASENCIO, *Colección documental* t. VIII, doc. 2196; véase arriba nota 23.

51. Un documento interesante es el testamento de Isidoro Miguélez otorgado el 8 de agosto de 1261, en el que dona ocho lámparas para el altar de Santa María, el retablo mayor de la catedral (RUIZ ASENCIO, *Colección documental* t. VIII, doc. 2230). No está seguro si esta fuente se refiere al presbiterio aún intacto del edificio tardorrománico (lo que no es descartable) o a la nueva cabecera cuya construcción podría haber sido arreglada de manera provisional para cobijar el nuevo altar mayor.

52. *Ibid.*, doc. 2198 (2 de diciembre de 1258).

53. Archivo Secreto Vaticano, *Collectoriae* 397, fol. 115r; editado en: LINEHAN, "La Iglesia de León", pp. 45 ss., aquí p. 49.

54. Arch. Cat. León, *Obituario*, fol. 97r.

obra.⁵⁵ El documento de Burgos es más explícito, pues menciona expresamente a Enrique como "magister operis Burgensis ecclesie" (en León, sólo como "magister operis") e incluye además la muerte de su hija Isabel.⁵⁶ Conocemos asimismo la fecha de 1308 como la de defunción de la esposa de Enrique, Mathia, gracias al calendario de Burgos. Cabe deducir de ello que la familia del maestro vivía en Burgos. La ciudad castellana constituía, probablemente, el centro de su actividad, pues ya existe un testimonio documental en 1261, a través de su hijo Juan Anrric. En cualquier caso, está atestiguado que Enrique desempeñó el cargo de maestro de obra en las catedrales de Burgos y León al mismo tiempo. En Burgos, el período de su actividad en el cargo se prolongó al menos durante 16 años (1261-1277), mientras que en León sólo hay constancia de su fallecimiento y es seguro el encargo de la obra después de 1261, año en el que se menciona al maestro de obra Simón. Las numerosas referencias al maestro Enrique y a su familia demuestran su prestigio como persona relevante en Burgos y León e indican, además, que también fuera del ámbito de la construcción ocupó un puesto respetable.⁵⁷ Dentro de la construcción de la catedral leonesa, puede asignarse a este arquitecto la concepción de las portadas del transepto meridional, así como la de los arcos murales del claustro. En ambas construcciones se reproducen casi textualmente motivos arquitectónicos y esculturales de la catedral de Burgos (véase más adelante). Esto tiene aplicación también en la portada del transepto norte, pero ésta por razones estilísticas tiene que haber sido erigida a fines del siglo XIII.

En aquel tiempo, la dirección de la obra de la catedral correspondía a un maestro llamado Juan

Pérez que probablemente no se puede identificar con el personaje homónimo que cumplió con la función de maestro de obra de la catedral de Burgos.⁵⁸ Este último falleció en 1296 según la inscripción de su epitafio, colocado en el claustro bajo de la catedral burgalesa. En León un tal Juan Pérez "maestre de la obra de Santa María de Regla" firmó como testigo un año más tarde, 1297.⁵⁹ Parece muy importante a este respecto que ya en 1267 se otorgó un documento de un canónigo leonés que se llamó "Johan Pérez, canónigo de León (...) que tengo la obra de Sancta Maria de Riegla".⁶⁰ Se trata de una situación extremadamente interesante respecto a las relaciones entre arquitectos y cabildos: si se parte de la suposición de que el canónigo de 1267 y el maestro de obra de 1297 sean la misma persona, cabe pensar en el desarrollo profesional de un miembro del cabildo. Don Juan habría tutelado la fábrica de la catedral como administrador en cooperación con el arquitecto Enrique -hay que tener presente que éste último permanecía más tiempo en Burgos que en León-, asumiendo después de 1277 la responsabilidad de director técnico de la obra. Desde entonces, probablemente, mandó ejecutar los proyectos de su predecesor porque ya no tuvo arquitecto a su lado.⁶¹

Además de la serie de documentos que atestiguan los comienzos de la construcción gótica de la catedral de León, disponemos de otras valiosas fuentes de los decenios posteriores que aquí sólo mencionaré en pocas palabras. Generalmente prueban que la construcción continuaba sin grandes interrupciones hasta los primeros años del siglo XIV. Así, en documentos de los años sesenta, carpinteros, pedreros y pintores aparecen frecuentemente como testigos. Por

55. Las fechas que figuran en Burgos y León no varían en un día, tal y como han supuesto varias publicaciones a partir de una lectura equivocada del documento leonés (así en LAMBERT, *El arte gótico*, pp. 219-220).

56. Arch. Cat. Burgos, vol 73 (calendario), fol 92 (copia del siglo XIII).

57. Cf. KARGE, *La catedral de Burgos*, p. 51 (con documentación).

58. Cf. *Ibid.*, pp. 51-52.

59. GÓMEZ-MORENO *Catálogo monumental*, vol. 1, p. 221. Cf. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 66.

60. RUIZ ASENCIO, *Colección documental* t.VIII, doc. 2265. La indicación a esta fuente se agradece a VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 66.

61. Una interpretación parecida se halla ya en *Ibid.*, p. 66. Unos estudios generales sobre las funciones de comitentes y arquitectos en las construcciones de catedrales góticas: P. DU COLOMBIER, *Les chantiers des cathédrales. Ouvriers - architectes - sculpteurs*, París, 1973; W. H. VROOM, *De financiering van de Kathedraalbouw in de middeleeuwen, in het bijzonder van de dom van Utrecht*, Maarssen (Holanda), 1981; W. SCHÖLLER, *Die rechtliche Organisation des Kirchenbaues im Mittelalter, vornehmlich des Kathedralbaues*, Colonia-Viena, 1989; F. ACETO, M. ANDALORO y otros, *Chantiers médiévaux*, París, 1996.

orden de Alfonso X, distintos grupos de artesanos fueron eximidos en 1266 de los pechos al concejo, lo que generó conflictos con la ciudad de León. En 1277 este privilegio fue precisado en el sentido de que la exención de impuestos tuviera validez para un herrero, un vidriero y veinte pedreros.⁶² Con ello, para ese año -año del óbito del arquitecto Enrique- están comprobadas documentalmente amplias actividades de construcción. Tres años antes, la edificación catedralicia había atraído la atención a nivel europeo: los obispos reunidos en el concilio de Lyon en 1274 concedieron de nuevo indulgencias por donaciones en favor de la "suntuosa fábrica leonesa"⁶³, que, como fue constatado, no estaba aun acabada.

En los años ochenta del siglo XIII fallecieron el obispo Martín Fernández y su regio patrono Alfonso X, quien en los últimos años de su reinado, ofuscado por desórdenes políticos, volvió la espalda al obispo leonés confinándolo en el exilio.⁶⁴ La fábrica de la catedral siguió prosperando y la construcción debía de hallarse muy avanzada en esa época, como sugieren las menciones de varias capillas en uso (Santo Domingo, San Francisco, San Martín, San Froilán). Es también de interés una noticia del año 1286, según la cual el coro (en esa época dentro de la cabecera) tenía ya cerramientos y en lugar próximo se disponían sepulturas.⁶⁵

La finalización de las obras de la catedral se testifica a través de un documento del año 1303: el obispo Gonzalo Osorio (1301-1313) devolvió al cabildo catedralicio las "tercias pontificales" del arcedianato de Saldaña empleadas durante todo el período de construcción de la catedral. Ya no se precisaba el dinero, "porque la obra está en bon estado, merced a Dios".⁶⁶ Si bien la fábrica de la catedral se mencionó aún tres años después, evidentemente sólo trabajos de escasa entidad, como adornos quedaban por hacer. Excepto las

dos torres de la fachada de poniente, cuya terminación no se consideraba urgente en ese momento, la construcción de la catedral debía haber sido acabada a comienzos del siglo XIV, y ello siempre en correspondencia con el proyecto general elaborado hacia 1255. Medio siglo de construcción: un lapso de tiempo muy limitado para dar fin a un edificio tan complejo, debido en gran medida al denonado apoyo real. Así la catedral leonesa puede pasar por una de las construcciones "más rápidas" de la época del gótico clásico en Europa, sin que podamos contabilizar otra catedral europea, que haya sido acabada con una unidad equiparable según el proyecto inicial hasta su terminación.

La homogeneidad estructural y artística de su construcción, acentuada por las restauraciones puristas del siglo XIX, dificulta gravemente la investigación historico-arquitectónica de la catedral de León. Hasta ahora no hay ningún autor que pueda presentar un análisis detallado de las diferentes fases de construcción, extremo que tampoco se pretende en el presente estudio. Es de esperar que futuras investigaciones sobre la construcción, con la inclusión de la documentación de la restauración, logren progresos en este sentido. En este lugar exponemos algunas hipótesis sobre la explicación de los datos un tanto generales de las fuentes documentales con respecto al desarrollo de las obras constructivas de la catedral.

No cabe duda que la parte oriental de la cabecera constituye el componente constructivo más antiguo de la catedral gótica. Como se ha demostrado, ya hacia el año 1243 se comenzó a construir el edificio catedralicio basándose en una concepción más antigua, aun cuando el proceso de edificación fuera interrumpido pocos años después por motivos financieros (retención de las "tercias de fábrica" por el rey). Los muros del zócalo de las capillas radiales, erigidos fuera de la

62. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 64, con indicaciones de fuentes.

63. RISCO, *Memorias de la Santa Iglesia de León*, p. 270; GÓMEZ-MORENO, *Catálogo Monumental*, vol. 1, p. 221; VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 64.

64. En 1279 los obispos de Castilla y León se quejaron de que el arzobispo Gonzalo García de Santiago de Compostela y el obispo Martín Fernández de León habían sido forzados por Alfonso X a exilarse. Cf. P. LINEHAN, *History and the Historians of Medieval Spain*, Oxford, 1993, pp. 508-509.

65. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 64-65, con indicaciones de fuentes.

66. Documento del 9 de noviembre de 1303, citado en *Ibid.*, pp. 113-114.

muralla urbana, proporcionan la prueba de esas actividades iniciales de construcción. El arquitecto que desarrolló el proyecto general hacia 1255 - probablemente identificable con el maestro Simón -, hubo de adaptar su concepción a los muros de zócalo ya existentes (lo que logró, excepto en ciertas incongruencias en el frente exterior). Se establecieron así cinco capillas radiales hexagonales que delimitaban concéntricamente el deambulatorio y el remate de la capilla mayor; hasta 1258 esta girola aun no se había realizado de modo considerable, como lo demuestra la mención documental del proyecto de erigir las capillas de Santiago y de San Clemente en aquel año.

Una singularidad es la secuencia de los estrechos tramos rectangulares que funcionan como una bisagra entre el remate poligonal de la cabecera y su cuerpo rectangular de cinco naves que continúa al oeste. Al comparar el plano de ubicación de la catedral con el de las excavaciones de Demetrio de los Ríos⁶⁷ (fig. 7), se pone de manifiesto que ese estrecho eje de tramos coincide exactamente con el recorrido de la muralla vieja. Evidentemente se planificaron las dimensiones de estos tramos de modo que sus pilares y muros se apoyaban en los cimientos macizos de la muralla urbana que, una vez atravesada, pudo ser aprovechada para la construcción de la catedral gótica. Esto explica también el extraño hecho de que solamente en este eje se erigieran capillas rectangulares laterales cerradas por tres lados. Gracias a sus fundamentos estables parecen ser levantadas como una especie de contrafuertes de las partes centrales de la catedral, en particular de las espaciosas naves laterales de la cabecera.⁶⁸

El plano de excavaciones pone de manifiesto que la planta de la catedral gótica se refiere en puntos esenciales al edificio tardorrománico anterior, puesto que los nuevos pilares descansan preferentemente, aunque no de manera exacta-

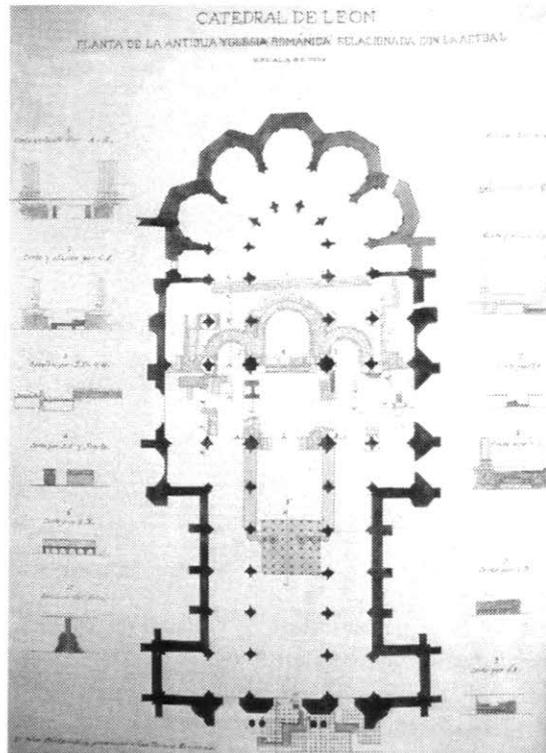


Figura 7. Catedral de León, planta de la catedral gótica con inclusión de los restos de edificaciones anteriores (Demetrio de los Ríos, 1884)

mente centrada, sobre los antiguos cimientos. La intersección del crucero de la nueva obra ocupa el mismo espacio de la catedral tardorrománica; sólo la cabecera gótica se extiende mucho más hacia el este que los ábsides semicirculares del templo antecesor.

La ubicación de la catedral tardorrománica en el centro del conjunto gótico posterior tiene gran importancia para el análisis de la historia arquitectónica. Es necesario tomar en consideración el sistema constructivo habitual en construcciones medievales. Al renovar un gran edificio eclesiástico se trataba de mantener el mayor tiempo posible la obra antecesora con sus altares más importantes a fin de garantizar la continui-

67. "Planta de la antigua Yglesia románica relacionada con la actual" (1884), reproducida en: GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, *La Catedral de León*, fig. 89; BOTO VARELA, "Las catedrales prerrománica y románica", p. 40.

68. Me refiero a la exposición de Gerardo Boto Varela que fue el primero de explicar esta peculiaridad de la planta de la catedral gótica por la reutilización de los cimientos de la muralla romana: BOTO VARELA, *La memoria perdida*, pp. 123-124. Compárese en general: E. BENITO RUANO, "Las murallas y cercas de la ciudad de León durante la Edad Media", en: *León medieval. Doce estudios* (Colegio Universitario de León. Unidad de Investigación, Publicaciones, 13), León, 1978, pp. 25-40.

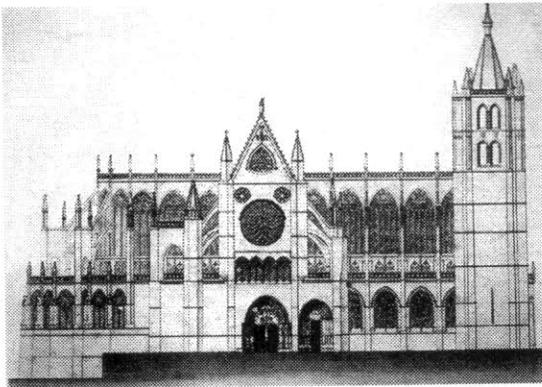


Figura 8. Catedral de León, dibujo del lado norte, desde el claustro (Ricardo Velázquez Bosco, 1869)

dad de los oficios litúrgicos.⁶⁹ Por esta razón, comúnmente se cerró antes la antigua construcción con los nuevos muros de contorno y fue derribada solamente durante las últimas etapas constructivas para permitir la terminación de la nueva obra. Ejemplos instructivos y curiosos de este modo de proceder se encuentran en algunas iglesias europeas cuyas nuevas edificaciones góticas se mantuvieron inacabadas, como es el caso de la catedral de Alet en el sur de Francia y la colegiata de Wetzlar en Alemania.⁷⁰ También León invita a suponer que la nueva obra gótica no progresó mucho de este a oeste, sino que se erigieron los muros exteriores de la cabecera, del transepto y de la nave antes de eliminar las partes centrales de la construcción precedente. El análisis de la planta patentiza además que el remate poligonal de la cabecera (capillas radiales, deambulatorio, vértice de la capilla mayor) junto con el eje de tramos estrechos forma una unidad conceptual que se distingue claramente de las partes occidentales contiguas.

En general parece que hacia 1255, al comienzo de la construcción actual, se marcó la planta

de la nueva catedral entera en el suelo (respectivamente en la plataforma creada por el zócalo de la cabecera) y después se empezó erigiendo todos los muros del contorno exterior más o menos al mismo tiempo, precediendo la cabecera sólo levemente respecto a la nave.⁷¹ Así se explica bien que las partes bajas de las torres laterales de la fachada occidental junto con el pórtico abarcado entre ellos pertenecen a la primera fase constructiva de la catedral, como Jesús Celis Sánchez expone en su contribución a este libro. Los muros laterales de la nave fueron comenzados poco después de esas torres, pero muestran también rasgos de una construcción temprana (material en parte reutilizado, marcas de canteros).⁷² Trazados paralelamente y muy cerca de las paredes laterales de la catedral tardorrománica, se puede excluir en cualquier caso que pertenezcan a una estructura anterior. Resumiendo, quisiera suponer como modelo explicativo del desarrollo de las obras que hubo ciertos avances de unas partes del contorno mural respecto a otras -cabecera y macizo occidental antes de los muros laterales de la nave y los muros del transepto (fig. 8)- pero en general se trabajaba paralelamente en diversas partes de las paredes circundantes poniendo una hilada de sillares encima de la otra. De este modo, la catedral gótica creció desde el exterior hasta el interior, no tan claramente desde el este hasta el oeste. Este modelo explica la extraordinaria homogeneidad de todas partes de la catedral leonesa, lo que la distingue como uno de los monumentos más puros del estilo radiante en toda Europa.

Así la fachada occidental (fig. 9) se comenzó también, con sus tres portadas escultóricas, antes que las partes centrales de la nueva obra. Hago en favor de ello el análisis estilístico de las esculturas, analizadas por Ángela Franco Mata en su gran obra sobre la escultura gótica en León.⁷³ Hago aquí mención solamente de una relación

69. Por eso, tiene alguna probabilidad que el altar mayor mencionado en 1261 sea todavía idéntico con el de la catedral tardorrománica.

70. Sobre la catedral de Alet cuya planta da todavía testimonio de este método típico de construcción gótica: C. FRANCO MATA, *Imitare ecclesias nobiles. Die Kathedralen von Narbonne, Toulouse und Rodez und die nordfranzösische Rayonnantgotik im Languedoc*, Worms, 1992, pp. 352-353, fig. 78.

71. Probablemente salvo las fachadas del crucero; véase más adelante.

72. Agradezco a Jesús Celis Sánchez que pusiera su artículo a mi disposición.

73. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia*, León, 1998; resumen y actualización en FRANCO MATA, "Escultura medieval"

indicada ya por ella: el estilo personal del así llamado "maestro del Juicio final" (y de su equipo), que trabajaba en la portada central de la fachada occidental, se reconoce sin duda alguna en el monumento sepulcral del deán Martín Fernández, fallecido en 1250, monumento que se ubica en el claustro de la catedral. Este sepulcro fue mencionado expresamente en un documento del año 1260, asegurando con ello un *terminus ante quem* de su erección. Dado que el mismo maestro -uno de los más excelentes del siglo XIII no sólo en España- es considerado, además de creador de varias esculturas de estilo muy original en la portada central, también proyectista de esa portada, no se puede eludir el dato de la construcción del conjunto de las portadas del pórtico occidental del de la erección del sepulcro del deán Martín Fernández, fechable entre 1250 y 1260. De este modo parece evidente que la portada occidental central fue erigida en el decenio de entre 1260 y 1270.⁷⁴ El comienzo de la construcción de la fachada occidental podría haberse efectuado ya cerca de 1260 o poco antes, es decir, inmediatamente después de la construcción del remate de la cabecera. Esto parece lógico incluso bajo el aspecto constructivo porque, visto el sistema estático del edificio, el conjunto de la fachada occidental constituye un contrafuerte importante del cuerpo de la nave.

Las portadas del transepto de la catedral de León debieron de realizarse unos años después, porque algunas de ellas muestran motivos de evidente imitación del programa escultórico de la catedral de Burgos. Es de suponer que al menos el pórtico meridional, que refleja la disposición iconográfica de la Puerta del Sarmental de la catedral de Burgos, fue ejecutado bajo la dirección del maestro Enrique, *magister operis* tanto en Burgos como en León, el cual falleció en 1277.⁷⁵ La portada del crucero norte, llamada de la Virgen del Dado, casi una copia de la Puerta del Claustro de

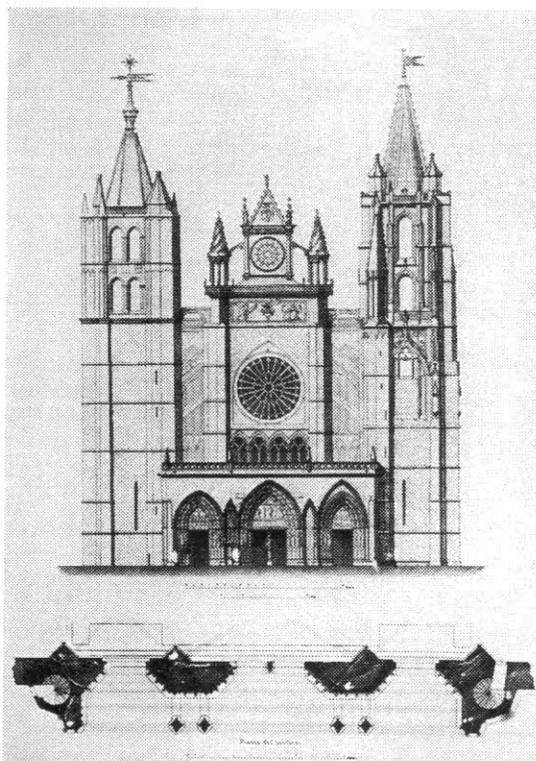


Figura 9. Catedral de León, dibujo de la fachada occidental antes de la restauración por Demetrio de los Ríos (Ricardo Velázquez Bosco, 1868)

la catedral burgalesa, muestra características estilísticas aun más tardías, así que parece factible (según Ángela Franco Mata) una datación hacia 1290-1300.⁷⁶ Probablemente el conjunto de esta portada fue encuadrado posteriormente en el marco arquitectónico de la fachada norte, lo que se evidencia por la incoherencia constructiva entre la portada y los contrafuertes con el arco circundante.⁷⁷ De todos modos, hubo probablemente un cierto "retraso" de ambas fachadas del transepto frente a la fachada occidental lo que podría explicarse a partir del supuesto de que en esa zona se alzarán aún durante los primeros años de la construcción las fachadas del crucero de la

74. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León*, pp. 328-337, 409-411; FRANCO MATA, "Escultura medieval", esp. pp. 129-130.

75. Ángela Franco Mata supone una datación entre 1265 y 1270 y respecto al tímpano de la puerta central (de tipo Sarmental) un poco más tardía. FRANCO MATA *Escultura gótica en León*, pp. 338-343, 355-356; R. SÁNCHEZ AMEIJERAS, "La portada del Sarmental de la Catedral de Burgos. Fuentes y fortuna", *Materia. Revista d'Art*, 1 (2001), pp. 161-198; FRANCO MATA 2002, pp. 94-103. Christine Hediger, de la universidad de Ginebra, está preparando actualmente su tesis doctoral sobre la Puerta del Sarmental y su sucesión en España.

76. FRANCO MATA *Escultura gótica en León*, p. 357; FRANCO MATA "Escultura medieval", pp. 104-105. A diferencia de mis publicaciones anteriores me allego ahora a la datación de Ángela Franco Mata.

77. Agradezco a Jesús Celis Sánchez la indicación de este hecho.

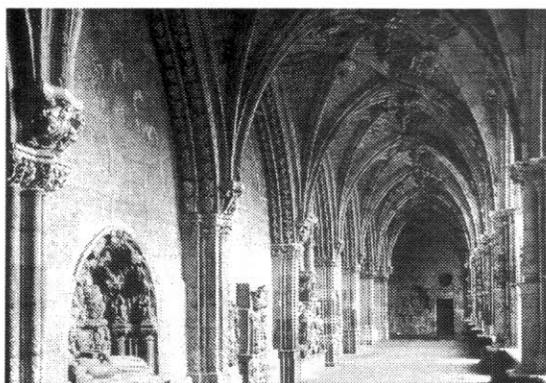


Figura 10. Catedral de León, interior del claustro

catedral tardorrománica. En todo caso, el análisis de las portadas confirma que el edificio antecesor fue conservado todavía durante cierto tiempo, comenzada ya la catedral gótica, y que fue acoplado por la nueva construcción antes de finalizar la catedral gótica también en su interior.

Por el lado norte de la catedral se extienden las cuatro alas del claustro (fig. 10) que sufrieron una transformación radical durante el siglo XVI, particularmente en lo referente a las bóvedas y fachadas hacia el patio interior. A pesar de ello, los muros de cerramiento del claustro se integran en la catedral gótica del siglo XIII. Es difícil de proponer una datación exacta porque el claustro tardorrománico, que había sido construido en el mismo lugar, aún estaba en pie durante los primeros años de la construcción de la catedral gótica y se utilizaba para actividades

litúrgicas y enterramientos.⁷⁸ Cuando el canónigo Isidro Pérez manda "mío corpo soterrar enna claustro de Sancta María de Riegla ante la porta del refertoriu, so la Maiestat", este documento del año 1250 refleja claramente una situación topográfica que se refiere todavía al claustro tardorrománico.⁷⁹ Pocos años más tarde, como ya se ha mencionado, se erigió un monumento funerario de calidad artística extraordinaria para el deán Martín Fernández fallecido en el año 1250. Este monumento, que se encuentra en el ángulo suroeste del claustro actual, está mencionado expresamente en un documento de enero de 1260.⁸⁰ Otras dignidades del cabildo leonés fallecidas hacia mediados del siglo XIII permiten vincularse con monumentos existentes en el claustro (por ejemplo Munio Ponzardi, m. 1240, y Pedro Yáñez m. 1258)⁸¹. Salvo que asumamos que todos sepulcros murales fueron desplazados posteriormente, hay que aquilatar la posibilidad de que la construcción del claustro gótico haya incluido en su *sustancia* los muros laterales más antiguos.⁸² Se aviene con ello el hecho de que durante los trabajos de restauración del año 1976, se encontraran esculturas y pinturas murales del siglo XII en el muro oriental de la sala capitular, ubicado en el lado norte del cuadrado claustal.⁸³

La disposición de los pilares y arcos en los lados exteriores del claustro leonés data de los últimos decenios del siglo XIII⁸⁴ y se remonta a un proyecto del maestro Enrique fechable probablemente a los años hacia 1270, debido a la extraordinaria semejanza estructural con la del claustro de la catedral de Burgos, erigido entre

78. Así hay varios testamentos de los años cuarenta y cincuenta que disponen de enterramientos en el claustro de la catedral: RUIZ ASENCIO, *Colección documental*, t. VIII, docs. 2072, 2093, 2096, 2097, 2136, 2139, 2175, 2194.

79. *Ibid.*, doc. 2097 (30 de octubre de 1250).

80. Donación de 400 maravedís por el hermano del deán para integrar el monumento funerario en el camino de procesiones del cabildo. *Ibid.*, doc. 2219. Cf. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León*, pp. 409-411, láms. 275-278.

81. *Ibid.*, pp. 403-407, láms. 264-268.

82. Así lo admite *Ibid.*, p. 403, n. 137.

83. E. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ y M. VALDÉS FERNÁNDEZ, "Recientes hallazgos artísticos en la catedral de León", *León medieval. Doce estudios* (XXXII Congreso de la Asociación luso-española para el progreso de las ciencias), León, 1978, pp. 235-241; M. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", pp. 54-56, 117-118; R. SÁNCHEZ AMEIJERAS, "Una empresa olvidada del primer gótico hispano: la fachada de la sala capitular de la catedral de León", *Archivo español de Arte*, n.º 276, 1996, pp. 389-406. Del año 1254 data la documentación de una sepultura "enno cabillou nouo de Sancta María" que se refiere obviamente a la sala capitular tardorrománica (RUIZ ASENCIO, *Colección documental*, t. VIII, doc. 2134).

84. Así ya VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", pp. 114-121, esp. 121, en oposición a la opinión tradicional de datar el claustro en el siglo XIV. Véase en esta obra más detalles sobre la historia constructiva del claustro y los documentos relevantes.

1265 y 1270 según la planificación del mismo maestro de obras.⁸⁵ La construcción del nuevo claustro en los años setenta del siglo XIII, e incluso más tarde, corresponde bien con el aumento de donaciones que determinó la erección de sepulcros expresamente en el claustro por los años a partir de 1290.⁸⁶

El aspecto actual de las galerías claustrales se caracteriza fundamentalmente por la nueva edificación del arquitecto Juan de Badajoz el Mozo, quien, entre 1539 y 1554, levantó las bóvedas de las cuatro alas y sus pilares y arcos que dan al patio, dotándolos de opulentas decoraciones tardogóticas. De ahí que, a primera vista, apenas se repare en que el claustro, con sus dimensiones y en parte también en su estructura arquitectónica -los pilares y los arcos adosados con su suntuosa decoración vegetal- constituye una parte integrante de la catedral gótica de la segunda mitad del siglo XIII.

LA ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA : LA CATEDRAL DE LEÓN COMO OBRA EJEMPLAR DEL ESTILO RADIANTE INTERNACIONAL

La semejanza de la catedral de León con los edificios franceses del *Style Rayonnant* se refiere a su estructura arquitectónica completa, en grado tal que es inimaginable una mera transmisión de un diseño francés por fuerzas locales en León. No cabe duda que el arquitecto y proyectista de la catedral, probablemente el maestro Simón, emigró de Francia a León hacia el año 1255 junto con un equipo de oficiales, escultores y pedreros especializados con el propósito de erigir la nueva catedral. Un caso similar está comprobado documentalmente respecto de Etienne de Bonneuil, quien en 1287, junto con un equipo semejante, se trasladó de París a Uppsala en Suecia, a fin de construir allí la nueva catedral gótica.⁸⁷

¿Cuáles son los rasgos característicos del estilo radiante de tipo francés en la catedral de León? Una breve descripción de su estructura lo mostrará claramente.

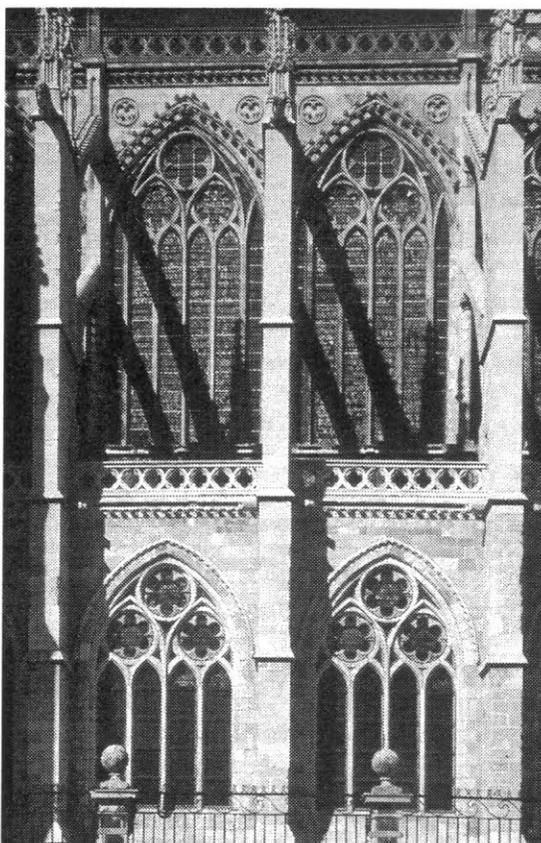


Figura 11. Catedral de León, ventanas de la nave

Al observar los lados exteriores de la nave y de la cabecera, se advierte la estructura de filigrana de la catedral de León, explicativa del sistema *Rayonnant* (fig. 11). Tanto los muros de las naves laterales como los de la nave central se han transformado casi completamente en inmensos ventanales de tracería. Entre ellos, los contrafuertes se elevan para ampliarse en la parte superior formando muros de los que se alzan dos arbotantes para apoyar la nave central. En el vértice de la cabecera, el contorno exterior de la catedral se descompone en múltiples facetas, pues aquí cinco capillas radiales se estructuran en triángulos. Los contrafuertes que se levantan encima de los muros de zócalo construidos anteriormente se afilan en forma de espolón en su extremo delantero.

En cambio, el aspecto exterior de la catedral de la catedral de León presenta también unas pecu-

85. KARGE, *La catedral de Burgos*, pp. 109-110, 256-262.

86. VALDÉS FERNÁNDEZ, COSMEN ALONSO Y HERRÁEZ ORTEGA, "La Edad Media", p. 116.

87. Cf. G. BOËTHIUS Y A. L. ROMDAHL, *Uppsala domkyrka 1258-1435*, Uppsala, 1935; F. NORDSTRÖM, *Studier i Uppsala domkyrkas äldsta byggnadshistoria*, Uppsala, 1952.

liaridades que corresponden perfectamente al sistema del estilo radiante, pero prueban al mismo tiempo la originalidad de la concepción leonesa respecto a los modelos franceses. Así, las dos torres de la fachada occidental no se elevan, como es lo normal, sobre los primeros tramos de las naves laterales, sino que se expanden hacia los lados. Por ello, resulta que la fachada principal simula ser más ancha y monumental. La ventaja esencial de la solución leonesa consiste en que no había necesidad de concebirse más sólidos los primeros pilares exentos de la nave central con el fin de absorber el peso de las torres, sino que la fila de los pilares exentos continúa de manera homogénea hasta la fachada occidental. Las torres levantadas lateralmente mantienen cierta distancia del cuerpo constructivo de la nave central, cuyo frente se eleva libremente en la mitad y es soportado en sus lados por arbotantes.⁸⁸ Gracias a este aislamiento no habitual de la nave central, su verticalidad se acentúa de manera espectacular. El ancho frente de las portadas, constituyendo una especie de nartex de cierta profundidad espacial, conforma además una ligazón horizontal entre los cuerpos constructivos de las torres en elevación separada y el de la nave central, impidiendo así la divergencia óptica de la fachada.

Las dos fachadas del transepto (aunque modificada la meridional por las restauraciones del siglo XIX) muestran estructuras parecidas. A un tramo de distancia, se acompañan en el lado de la cabecera por construcciones que evocan una torre y que sirven de contraapoyo a los arbotantes que soportan la nave central del transepto, así como la de la cabecera, cargando verticalmente los pilares exentos de las naves laterales de la cabecera. Se trata de una construcción bastante arriesgada debido a que los muros se emplazan sobre las bóvedas con el fin de no menoscabar el efecto espacial interior de la cabecera. Impresión particular produce la "torre" bilateral del lado sur de la cabecera aumentada en un cuerpo en el siglo XV, que lleva el nombre popular de "silla de la Reina". En los puntos correspondientes al lado oeste de la nave transversal se aplicaron solamente refuerzos coronados por agujas a los contrafuertes (del lado norte dotados de suplementos renacentistas muy pintorescos que han sobrevivido

do a las restauraciones puristas del siglo XIX). Las construcciones de apoyo separadas por un tramo del propio cuerpo de la fachada de transepto recuerdan ostensiblemente la composición de la fachada occidental donde las construcciones de apoyo son ejecutadas como auténticas torres.

El sistema arquitectónico del estilo radiante sigue manteniéndose en el interior de la catedral de León hasta nuestros días (figs. 12 y 13). Aun cuando las restauraciones practicadas en el siglo XIX causaron grandes pérdidas de la construcción original, los elementos constructivos transformados, en particular las tracerías de los ventanales, fueron reproducidos esmeradamente según los diseños originales del siglo XIII. Las famosas vidrieras de la catedral de León sufrieron muchas transformaciones en el transcurso de las restauraciones. En cuanto a la cantidad, sin embargo, superan aún hoy las de todas catedrales francesas del *Style Rayonnant*.

Una de las particularidades de las naves laterales de la catedral de León consiste en su estructura mural doble. Sobre el zócalo subdividido por arcos ciegos ojivales el muro de vano se retrae de manera que queda suficiente espacio para un ándito que atraviesa las aberturas en los pilares de uno a otro tramo. El muro está perforado completamente por un ventanal de tracería cuatripartita con tres óculos. Los muros de la nave central son soportados por pilares exentos que corresponden en gran medida a los pilares cantoneados de las catedrales francesas clásicas (Chartres, Reims, Amiens), pero los pilares exentos de León, del lado de la nave central, son reforzados adicionalmente por haces de tres columnas adosadas que pasan por los cuerpos hasta la bóveda, lo que es una solución perfectamente actual en el contexto de la arquitectura francesa de los años cincuenta del siglo XIII. El triforio translúcido y el ventanal superior constituyen una unidad compositiva en cada tramo. Encima se cierran las bóvedas de nervios cruzados de la nave central erigidas, como las de las naves laterales, sobre fajones ostensiblemente agudos.

El triforio y los ventanales altos presentan una sutil composición. El modelo básico de la trace-

88. Véase la contribución de Jesús Celis Sánchez sobre la torre norte en el presente volumen.

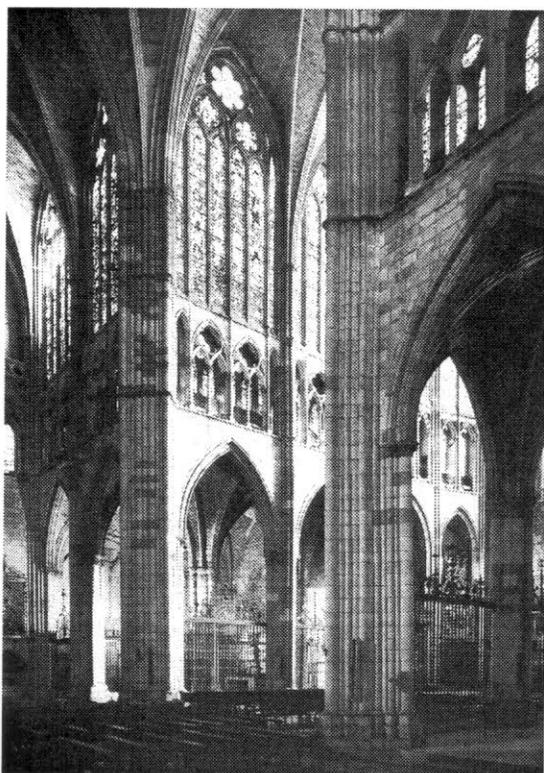


Figura 12. Catedral de León, interior de la parte central

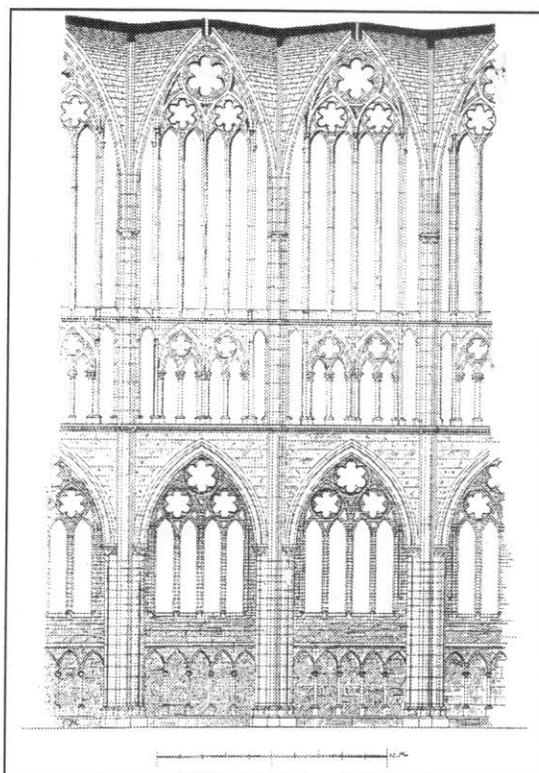


Figura 13. Catedral de León, dibujo del alzado interior (Georg Debio)

ría, que se encuentra de forma genuina en los ventanales de la nave lateral, es totalmente convencional en el sentido del *Style rayonnant* francés: dos pares de lancetas coronadas por óculos se unen en un conjunto común, que lleva un óculo mayor en su centro. En el triforio y en los ventanales superiores la tracería central de este tipo está enmarcada por ventanales lanceolados muy estrechos cuya superficie básica resalta ligeramente en relación con la tracería central. Se crea de esta forma una estructura doble que establece una comunicación espacial compleja entre el nivel de los ventanales y los pilares. La tracería central parece destacada como un cuadro merced al marco acentuado. El sistema descrito ha sido aplicado con regularidad en la nave central, en la nave transversal y en la sec-

ción recta de la cabecera. Los altos ventanales estrechos del vértice de la cabecera -como los ventanales de las capillas radiales- están dotadas de una tracería bipartita del tipo descrito (con un óculo cada una). Una solución extraordinaria, casi extravagante, se ideó para los tramos de transición entre la parte recta y el vértice de la cabecera. El ventanal alto está diseñado de modo tripartito y coronado por dos trilóbulos vueltos y un cuadrilóbulo deformado. El diseño singular e ingenioso de las tracerías de la catedral de León cumple, hasta en sus detalles, con el canon del *Style rayonnant*, pero en absoluto se puede calificar como mera copia de un modelo francés, sino que ha de considerarse como creación constructiva original y consistente en alto grado.⁸⁹

89. Es de añadir que la dotación original de la cabecera de la catedral leonesa de un coro litúrgico -no situado dentro de la nave central, como hoy- corresponde también a la tipología del gótico francés, en distinción a la catedral románica de Santiago de Compostela, pero conforme a la organización original de la catedral de Burgos. Cf. P. NAVASCUÉS PALACIO, "El coro y la arquitectura de la catedral. El caso de León", en: P. NAVASCUÉS PALACIO y J. L. GUTIÉRREZ ROBLEDO (eds.), *Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española: Las catedrales de Castilla y León I*. Actas de los congresos de septiembre 1992 y 1993, Ávila, 1994, pp. 53-94.

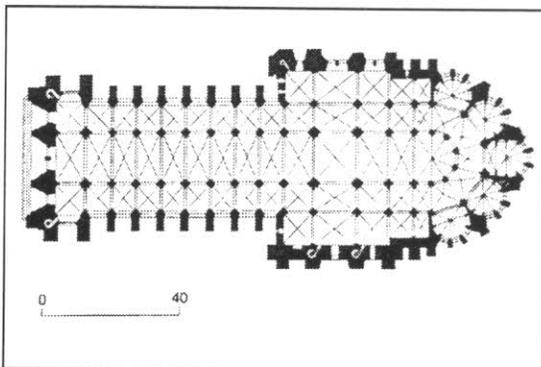


Figura 14. Catedral de Reims, planta

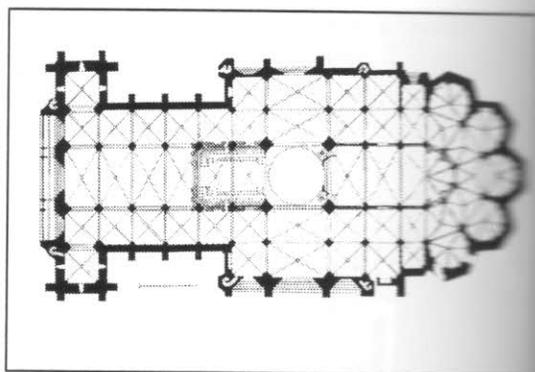


Figura 15. Catedral de León, planta

CHAMPAÑA COMO REGIÓN DE ORIGEN DEL SISTEMA ARQUITECTÓNICO DE LA CATEDRAL DE LEÓN

La actividad de constructores franceses en León se verifica por el hecho de que en el edificio catedralicio gótico se empleó la unidad de medida del pie real parisino, que en la Edad Media varía entre 0,324 y 0,326 m.⁹⁰ Prueba este extremo una piedra de la obra conservada en el Museo Catedralicio-Diocesano en la que está grabado el dibujo del rosetón septentrional de la catedral, el cual afecta un diámetro de exactamente 0,324 m.⁹¹ Es de advertir que el investigador inglés George Edmund Street descubrió montañas similares, que fueron arrojadas como "desechos" durante la reconstrucción de la fachada sur del transepto en el siglo XIX. Un paralelo interesante puede establecerse con la parte más vieja de la catedral de Burgos, igualmente de características marcas francesas, como la cabecera erigida entre 1221 y 1230, en cuya construcción - según mis investigaciones - había sido aplicado también el pie real parisino (en este caso 0,3262 m), de manera muy exacta, al fijar las dimensiones principales.⁹² Por desgracia, falta todavía una investigación al respecto en la catedral de León, que permita comprobar el empleo de la medida de pie en las grandes dimensiones de la obra.

El carácter decididamente francés de la catedral de León se pone de manifiesto ya en la planta, la cual, como se sabe desde hace tiempo, deriva de la de la catedral de Reims, construida a partir de 1211, terminada sin la parte occidental en 1241 (figs. 14 y 15).⁹³ Los cuerpos longitudinal y transversal de ambas catedrales son de tres naves, los brazos del transepto constan, respectivamente, de dos tramos, aunque la nave de León, de seis tramos, es mucho más corta que la de Reims, de diez, aunque también ésta era más corta en las etapas tempranas de la construcción. Lo más llamativo es que tanto en Reims como en León, la parte recta de la cabecera, de cinco naves, se integra en su tramo este, menos profundo, en el vértice de la cabecera. Sin embargo, a diferencia de Reims, las capillas laterales de este tramo están separadas de las naves laterales de la cabecera por medio de paredes; cumplen probablemente la función de adecuación de la nueva planta general a los muros de zócalo ya existentes. En una y otra catedral, el deambulatorio consta de cinco tramos a los que se abren cinco capillas, pero las capillas radiales de León se diferencian de las del templo champañense en su diseño poligonal y en el hecho de que la capilla axial no destaca del resto. No obstante las diferencias mencionadas, a las que hay que añadir la estructura completa-

90. Más detalladamente sobre el empleo de medidas de pie en la arquitectura gótica española: KARGE, 2002 a, pp. 224-225.

Cf. también A. MACHABEY, *La métrologie dans les musées de province et sa contribution à l'histoire des poids et mesures en France depuis le treizième siècle*, Paris, 1962; J. A. RUIZ DE LA ROSA, *Traza y simetría de la arquitectura en la Antigüedad y Medioevo*, Sevilla, 1987.

91. KARGE, "León en sutileza", fotografía en p. 81.

92. KARGE, *La catedral de Burgos*, pp. 73-74; KARGE, "La arquitectura gótica", pp. 573-578.

93. Esta comparación (con insistencia exagerada en la similitud entre ambos templos) aparece ya en LAMBERT, *El arte gótico*, pp. 234 y figs. 112-113. Sobre la catedral de Reims: H. REINHARDT, *La cathédrale de Reims*, Paris, 1963; BONY, 1983, pp. 286-275; KIMPEL Y SUCKALE, 1985, pp. 277-292.

mente diferente de las fachadas occidentales, la semejanza en la planta de la catedral de León con la de la catedral de Reims, mucho más temprana, es notable y hace pensar en una imitación arquitectónica intencionada.

Esta referencia a Reims se subraya por ciertas analogías características en el alzado. Los arcos fajones de las bóvedas de la catedral de León, por ejemplo, ofrecen un perfil extraordinariamente agudo, lo que entre las catedrales francesas es un distintivo de la de Reims.⁹⁴ Además, el arquitecto de León adoptó la estructura específica de los muros de las naves laterales de la catedral de Reims, denominada con el término *passage rémois* (pasarela de Reims). Se trata de una pasarela sobre el muro del zócalo, que atraviesa por estrechas aberturas los pilares adosados. Como consecuencia de ello, se logra una estructura mural doble que otorga a la configuración arquitectónica del recinto interior una plasticidad extraordinaria.⁹⁵ Esta se reduce en León, puesto que los capiteles no encierran por completo el pilar en forma de corona, sino que se limitan a las columnas adosadas. Este rasgo típico, así como los arcos ciegos de los muros del zócalo, remiten a obras comparables del *Style Rayonnant* más modernas que la catedral de Reims, tales como la nueva construcción de la iglesia abacial de Saint-Denis levantada bajo el abad Eudes Clément a partir de 1231.⁹⁶ Los detalles en Saint-Denis, sin embargo, parecen distintos: a diferencia de León, los arcos ciegos se constituyen de tres lóbulos y los ábacos de los capiteles continúan hasta el muro del ventanal.

Hay también una cierta similitud entre las fachadas de transepto de la iglesia abacial de Saint-Denis (fig. 16)⁹⁷ y de la catedral de León que se caracterizan por el hecho de que las torres rudimentarias que la flanquean (en León solamente en el lado oriental) no se adosan directamente al cuerpo central de la fachada sino que se elevan de modo aislado en distancia de un tramo a la fachada. Esta particularidad corresponde aun

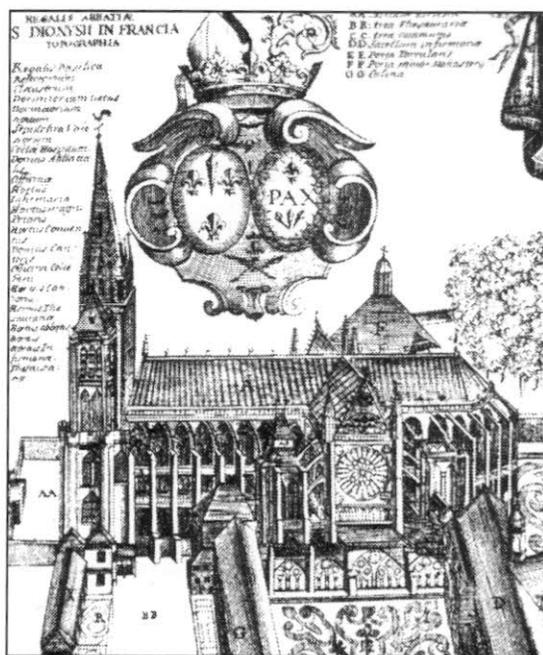


Figura 16. Iglesia abacial de Saint-Denis, vista desde sur, grabado (Monasticon Gallicanum)

más a la fachada principal de la catedral leonesa donde las torres laterales por su posición aislada recuerdan en efecto la solución de St-Denis. En estas analogías estructurales se podría ver eventualmente, siguiendo a Peter Kurmann, una evocación de la iglesia de Saint-Denis como panteón tradicional de los reyes franceses o, de modo más general, como centro de la monarquía francesa⁹⁸, pero en mi opinión no es convincente esta suposición. Hay que tener en cuenta que la nueva construcción de Saint-Denis -contrariamente a lo que se ha supuesto- no se caracteriza como el modelo general de la catedral de León. No se constatan coincidencias entre ambas obras en cuanto a la estructura en su conjunto o a la configuración de detalles que excedan las semejanzas generales condicionadas por el vocabulario común del *Style Rayonnant*. En muchos aspectos (proporciones, estructuras de pilares, tracerías de ventanas) las iglesias de Saint-Denis y de León se

94. KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, láms. 289-290.

95. *Ibid.*, lám. 285.

96. BONY, *French Gothic Architecture*, pp. 366-380; KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 384-393, esp. lám. 402; C. A. BRUZELIUS, *The 13th-Century Church at St-Denis*, New Haven-Londres, 1985, esp. p. 47, lám. 18.

97. KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, lám. 410; BRUZELIUS, *The 13th-Century Church at St-Denis*, pp. 36, 55-59, láms. 4, 9, 11, 24-25.

98. KURMANN, "Französische als in Frankreich", pp. 107-108.



Figura 17. Sainte-Chapelle de París, piso alto, detalle con enjutas esculpidas

presentan muy diversas.⁹⁹ De manera similar se puede describir la relación entre la catedral leonesa y la Sainte-Chapelle del Palacio Real de París (1241-1248): Ambos edificios muestran pocas analogías en general, pero el motivo de las enjutas esculpidas del piso alto de la Sainte-Chapelle (fig. 17) parece haber sido adaptado por el arquitecto Simón en la decoración de las capillas radiales de León - tal vez como citación consciente de un monumento representativo de la monarquía francesa.¹⁰⁰

Existe otro edificio francés del *Style Rayonnant* que tiene mucha más semejanza con la catedral de León y manifiesta una concepción casi idéntica de las formas estilísticas tanto en las grandes composiciones de tracería como en la realización de detalles decorativos: la catedral de Châlons-en-Champagne (anteriormente Châlons-sur-Marne) dedicada a Saint-Etienne (San Esteban)¹⁰¹, que no conviene confundir con la colegiata más antigua y más conocida actualmente, de Notre-Dame-en-Vaux. Como dice el nuevo nombre de la ciudad, Châlons se encuentra en la región de Champaña, a escasa distancia de Reims. Condicionada por la

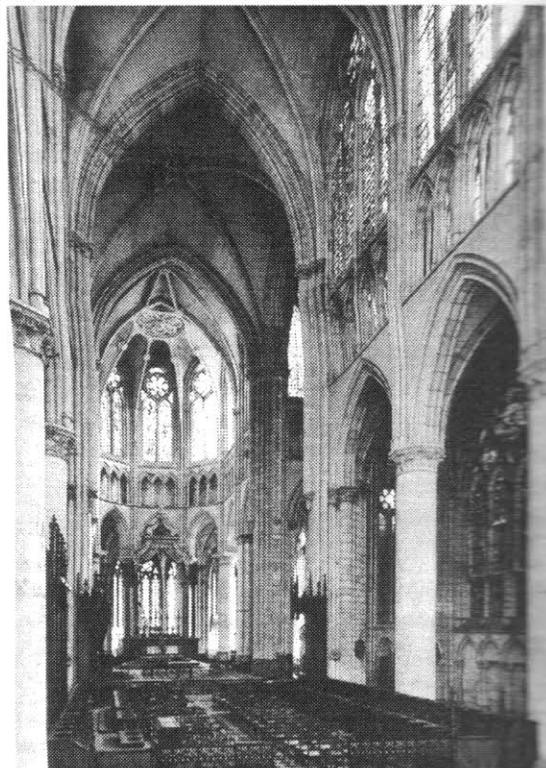


Figura 18. Catedral de Châlons-en-Champagne, interior hacia este

larga historia arquitectónica que se remonta a finales del siglo XI, la planta de la catedral de Châlons tiene una forma particular no comparable con la de León. Sin embargo, el alzado de este templo (figs. 18 y 19), comenzado a construir después del incendio de 1230, muestra varios paralelos evidentes con la catedral de León. Hasta la muerte del obispo Pierre de Hans, en 1261, en Châlons estaban acabados la cabecera, en uso a partir de 1237, sin la girola que fue añadida más tarde, el transepto con la suntuosa fachada septentrional y los tres primeros tramos de la nave mayor, que datan probablemente de los años cincuenta del siglo XIII.¹⁰² Se terminaron así los com-

99. Entre los elementos de la catedral leonesa que se derivan de modo general de monumentos franceses del estilo radiante, sin que se podría determinar un modelo específico, hay que hacer resaltar la forma de los pilares cantoneados que tienen haces de tres columnillas orientados de acuerdo con la nave central. En Francia, este motivo tiene una tradición particular, partiendo de la iglesia abacial de Fécamp; uno de los ejemplos más importantes es la catedral de Meaux. Cf. KURMANN, "Französische als in Frankreich", p. 109.

100. Agradezco esta indicación a Gerardo Boto Varela, véase arriba nota 25. Cf. BOTO VARELA, "Márgenes murales", esp. p. 61.
101. J.-P. RAVAUX, "La cathédrale de Châlons-sur-Marne", *Congrès archéologique de France* 135, 1977 (1980), pp. 360-400; KIMPEL y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 349-350, 511, láms. 361; K. CORSEPIUS, *Notre-Dame-en-Vaux in Châlons-sur-Marne. Studien zur Baugeschichte des 12. Jahrhunderts*, Stuttgart, 1997, pp. 145-154, láms. 301-311, figs. XLI-XLII a-d (sobre la catedral).

102. Indicado por KURMANN, 1999, p. 110, n. 23.

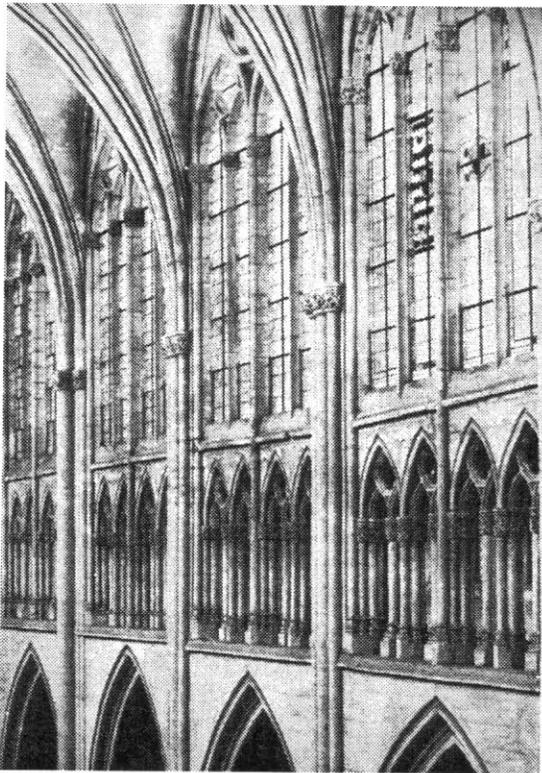


Figura 19. Catedral de Châlons-en-Champagne, detalle del alzado interior

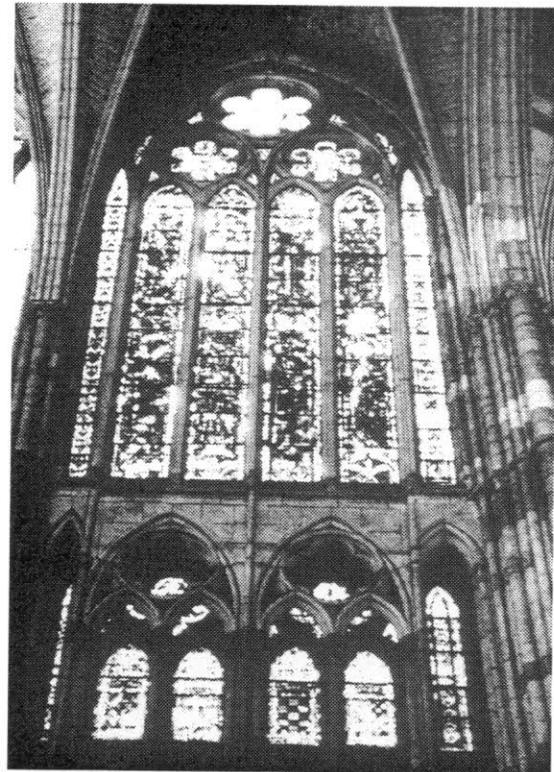


Figura 20. Catedral de León, detalle del interior: triforio y ventana superior

ponentes esenciales de la nueva construcción de la catedral de Châlons al mismo tiempo que en León fue inventada la concepción definitiva del edificio catedralicio en torno a 1255 -un sólido indicio más para remitir esta datación de la catedral leonesa (con excepción del zócalo de la girala) a los comienzos del obispado de Martín Fernández.

La semejanza de las catedrales de Châlons-en-Champagne y León es perceptible ante todo en la configuración del triforio y de la hilera de ventanas altas (fig. 19): los ventanales en los tramos estrechos del remate de la capilla mayor poseen en ambas catedrales tracerías del tipo de Reims - dos ventanales lanceolados con un óculo de seis lóbulos encima- y los arcos del triforio están ejecutados como lóbulos triples, aún no transparentes en la cabecera de Châlons. Una sorprendente coincidencia consiste también en la organización de la tracería de la nave mayor de Châlons y la de los "tramos normales" leoneses en la nave mayor, el transepto y la cabecera: el mainel central del ventanal alto, cuya composición de la tracería está ejecutada casi idénticamente en ambas construcciones, continúa hacia abajo como

columna central de la zona del triforio. Los elementos individuales de éste están realizados con particular semejanza; constan en ambas catedrales de dos pequeñas lancetas coronadas por un cuadrilóbulo erguido, en León dentro de un óculo. La coincidencia se evidencia aquí igualmente en la ejecución artesanal de los perfiles.

La peculiaridad de la catedral de León, consistente en el encuadramiento del triforio y los ventanales altos por estrechas ventanas lanceoladas en un nivel más avanzado (fig. 20), llamado en francés *panneau reculé*, no se encuentra en el lugar correspondiente de la catedral de Châlons-en-Champagne. Existe, sin embargo, en forma ligeramente modificada dentro de este edificio. Puede descubrirse un motivo semejante en la composición de las ventanas de la fachada norte del transepto de Saint-Etienne de Châlons (fig. 21): el rosetón dominante, que recuerda con su diseño centrípeto al rosetón occidental de León, está delimitado lateralmente por dos ventanas lanceoladas que, como en sus réplicas leonesas, se hallan en un nivel ligeramente saliente y no subdivididas. Otro modelo posible de esta particularidad de la catedral de León lo constituye la iglesia de Saint-

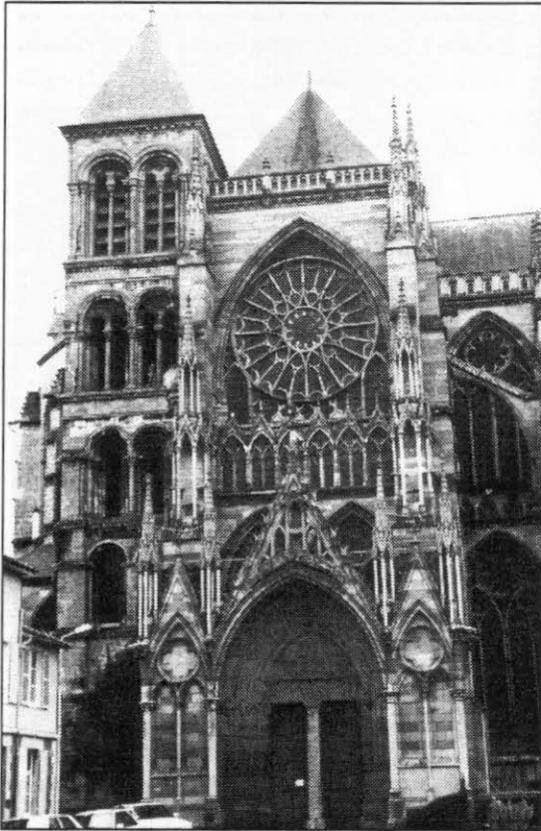


Figura 21. Catedral de Châlons-en-Champagne, fachada norte del transepto

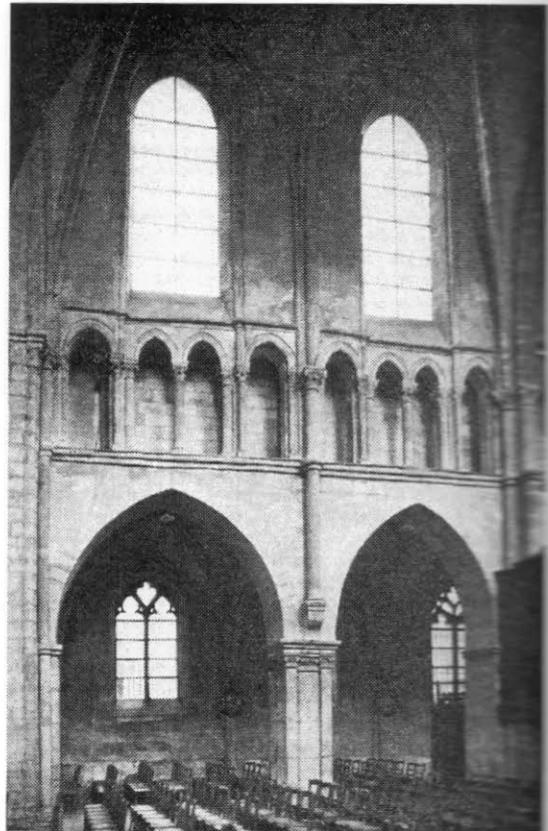


Figura 22. Saint-Jacques de Reims, interior

Jacques (Santiago) de Reims (fig. 22), donde el sistema del *panneau reculé* ya está desarrollado en el doble tramo oriental de la nave, de hacia 1210-1220, sin que el encuadre de los ventanales de la nave esté constituido por ventanales a su vez.¹⁰³ Desconozco un motivo similar en ninguna otra construcción del gótico francés o hispánico.

La construcción exterior de la catedral de Châlons, y precisamente la nave mayor, posee otro motivo típico que se encuentra de nuevo en León: los pequeños hastiales decorativos ubicados a media altura de los contrafuertes, ocupados por un lóbulo triple. Este específico motivo reaparece de manera similar en los pequeños contrafuertes de las capillas radiales de León, lo que ya se hallaba antes de la restauración de

Demetrio de los Ríos. Igualmente la estructura de los contrafuertes y arbotantes coincide de manera general en ambas catedrales.

La fachada norte y el sistema de contrafuertes de la catedral de Châlons parecen indicar un importante modelo arquitectónico dentro de la misma región: la fachada de la iglesia abacial de Saint-Nicaise (San Nicasio) de Reims, erigida después de 1231 por el famoso arquitecto Hugues Libergier como primera parte de la nueva obra que fue destruida lamentablemente durante la Revolución francesa. Por suerte, existe un buen grabado de la fachada del año 1629 (fig. 23).¹⁰⁴ Evidentes son las analogías entre ambas fachadas que se concretan en la tracería ciega bajo gabletes a los lados de la portada, dos ventanas detrás del gablete central coronadas por pequeños óculos y

103. P. KURMANN, "L'église Saint-Jacques de Reims. L'histoire de sa construction aux XIIe et XIIIe siècles et sa place dans l'architecture gothique", *Congrès archéologique de France* 135, 1977 (1980), pp. 134-161, esp. figs. 3, 6.

104. M. BIDEAULT Y C. LAUTIER, "Saint-Nicaise de Reims. Chronologie et nouvelles remarques sur l'architecture", *Congrès archéologique de France*, 135, 1977 (1980), pp. 295-330; BONY, *French Gothic Architecture*, pp. 381-385; KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 345-347, 533, lám. 358 (reproducción del grabado de Nicolas de Son). Hasta ahora no parece claro si la fachada se construyó en los años treinta o cuarenta del siglo XIII.

además, son muy parecidos los pequeños hastiales ocupados por trilóbulos en los contrafuertes de la fachada de Saint-Nicaise y los de la catedral de Châlons. No es descartable que el arquitecto de Châlons procediese del taller de Saint-Nicaise, aunque hay que conceder que la fachada de la iglesia abacial de Reims denota una audacia artística y técnica extraordinaria no alcanzada por la catedral de la ciudad cercana. Respecto a la catedral de León, hay pocos elementos que recuerdan directamente la fachada de Saint-Nicaise de Reims: hay una cierta analogía estructural entre ambos pórticos, que poseen pilares exentos antepuestos (aunque sin estatuas en Reims). Además, como destaca Jesús Celis Sánchez en su investigación de la torre norte de la fachada de León, hubo allí un primer proyecto de calar los frentes de las torres occidentales por inmensos vanos¹⁰⁵ lo que recordaría también la estructura muy transparente de la fachada de Saint-Nicaise.

La similitud de las catedrales de Châlons-en-Champagne y León es sorprendente, considerando la enorme distancia geográfica entre la sede episcopal en el este de Francia y la situada en el noroeste de España, lo que permite proponer una relación directa entre ambas construcciones. Por ello, no parece convincente la hipótesis de Peter Kurmann cuando sostiene que la concepción de la catedral de León no deriva de un modelo concreto o de una región determinada, sino que constituye una intencionada síntesis de las construcciones eclesiásticas más destacadas del gótico francés, sobre todo las de carácter real -la catedral de Reims, lugar de coronación de los reyes de Francia, y la abadía de Saint-Denis, lugar de su enterramiento-, síntesis de una catedral ideal francesa, como la imaginara también Viollet-le-Duc en el siglo XIX. La catedral de Châlons-en-Champagne, unida estrechamente a la de León, no cumple con este argumento porque no debería haber pertenecido a las iglesias francesas, conocidas habitualmente por un canónigo leonés del siglo XIII, ni se puede establecer, en este caso, una referencia a la monarquía francesa. No es preciso presuponer esas condiciones, si se emplaça el origen artístico del arquitecto proyectista de León -probablemente el maestro de obra Simón- en la región de Champaña, precisando incluso- que procedía del taller de Saint-Etienne

de Châlons y llevaba consigo un equipo de pedreros a España. Son precisamente los detalles de composición y de ejecución artística los que muestran una fuerte semejanza entre ambos edificios e indican un enlace personal directo.

Se explican así, sin violencia, las relaciones entre la *Pulchra Leonina* y la catedral de Reims: Reims era la metrópoli cultural de la Champaña y la catedral constituía la obra dominante de la región, punto de referencia para muchas construcciones de iglesias posteriores tales como la catedral de Châlons. Por supuesto, un arquitecto procedente del taller de constructores de Saint-Etienne de Châlons estaba bien informado de la

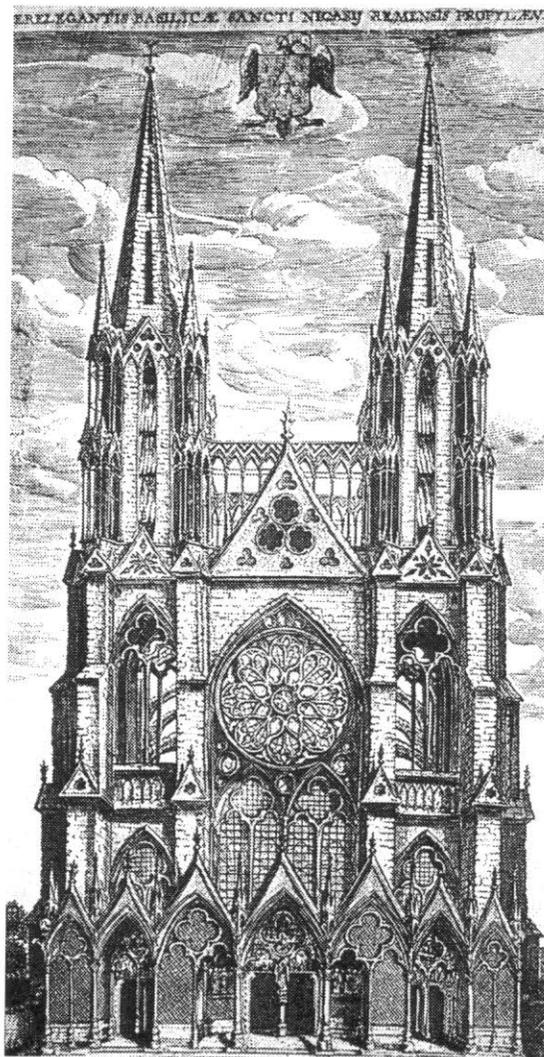


Figura 23. Saint-Nicaise de Reims, fachada, grabado (Nicolas de Son, 1629)

105. Véase su contribución en el presente volumen.

concepción de la catedral de Reims, así que podía recurrir sin dificultad a la configuración de la planta y a motivos estructurales de aquella célebre obra, motivos como el *passage rémois*. El hecho de que la particularidad leonesa del *panneau reculé* -el sistema de encuadramiento por lancetas- en el triforio y la fila de ventanales altos se halla preformada en la iglesia de Saint-Jacques de Reims, confirma adicionalmente la tesis de la procedencia champañesa del arquitecto de León. Además, existen analogías generales, especialmente respecto a la elaboración de perfiles y a la plasticidad de los elementos arquitectónicos, entre la catedral leonesa y la iglesia parroquial de Saint-Amand-sur-Fion (cabecera entre 1245/50 y 1260) situada también en Champaña y que era -lo que no parece casualidad- propiedad del cabildo catedralicio de Châlons-en-Champagne.¹⁰⁶ Y finalmente existen tales analogías de tipo general también entre la catedral de León y la de Troyes, el centro político del condado de Champaña, reconstruida después de su derrumbe en 1228.¹⁰⁷

También desempeñaron un papel importante los deseos de los comitentes, sobre todo del obispo Martín Fernández y sus allegados en la corte de Alfonso X, que querían ver realizada en León una síntesis del gótico francés y un templo representativo de carácter real. Pero es necesario diferenciar entre los dos niveles de la creación artístico-artesanal y la intencionada referencia a motivos arquitectónicos particulares. El maestro Simón, así suponemos, provenía de la región de Champaña y fue contratado por su anterior actividad en la construcción de la catedral de Châlons-en-Champagne, incardinada en la arquitectura del *Style Rayonnant* de la región. La ciudad de Reims con sus edificios religiosos le era evidentemente familiar. Podemos además deducir que el arquitecto tenía conocimientos generales de las grandes obras francesas del siglo XIII, que le permitieron recurrir a varios elementos estructurales de la iglesia abacial de Saint-Denis, la Sainte-Chapelle de París y, tal vez, de la catedral de Chartres.

La selectiva combinación de motivos arquitectónicos adoptados de diversos monumentos franceses parece mostrar un carácter un tanto artificial para no poder comprobar una raíz común de los motivos referidos. En cuanto a la concepción global de la catedral de León, manifestada perfectamente en la organización del recinto interior, esto carece de validez, puesto que forma una compleja unidad configurativa, desarrollada ingeniosamente sobre el fundamento del *Style Rayonnant* en su idioma particular champañense. Así, el término frecuentemente utilizado de "construcción de importación francesa" es engañoso, porque tiene el sentido de una copia poco original. En efecto, con la catedral de León -como en la catedral de Colonia (comp. fig. 1)- se perfeccionó una variante específica del gótico francés de manera original y sofisticada. Es cierto que se podría imaginar la configuración arquitectónica de la catedral leonesa situada también en Francia, pero es sintomático que esta concreta solución tan ingeniosa no haya sido realizada en dicho país.

LAS CATEDRALES DE BURGOS Y LEÓN Y LA ADOPCIÓN DEL *STYLE RAYONNANT* EN ESPAÑA

Como ya queda referido, el encargo de la dirección del taller de la catedral de León hacia 1270 por el maestro de obra Enrique, quien tenía el centro de su actividad artística en Burgos, trajo consigo un profundo cambio de concepción, que afectó a la configuración escultórica y ornamental de las portadas meridionales, así como a la renovación arquitectónica del claustro. En todas estas ampliaciones de la estructura original se reprodujeron motivos de la catedral burgalesa de manera casi idéntica.

En Burgos, el maestro Enrique era responsable de las ampliaciones de la catedral efectuadas después de su consagración de 1260: las galerías de estatuas de las tres fachadas y sobre todo el nuevo claustro de dos pisos añadido al sureste de la cate-

106. C. LAUTIER, "L'église de Saint-Amand-sur-Fion", *Congrès archéologique de France* 135, 1977 (1980), pp. 742-761; KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 428, 533-534, láms. 442-444; CORSEPIUS, *Notre-Dame-en-Vaux*, pp. 154-158, láms. 317-322, fig. XLV. Además hay motivos derivados de la fachada de Saint-Nicaise de Reims, como las ventanas con tracería tri- y cuadrilobular.

107. Las analogías se refieren a la estructura de las paredes laterales con arcos ciegos agudos y ventanas de tracería similar (aunque sin *passage rémois* en el caso de Troyes) y además a los perfiles de los baquetones en el triforio. Es interesante que la catedral de Troyes tiene gran similitud con la iglesia abacial de Saint-Denis. Cf. sobre Troyes: N. BONGARTZ, *Die frühen Bauteile der Kathedrale in Troyes*, Stuttgart, 1979; BONY, *French Gothic Architecture*, pp. 370-375; KIMPEL Y SUCKALE, *Die gotische Architektur*, pp. 347-348, 544, láms. 362-365.

dral (fig. 24).¹⁰⁸ Estas construcciones corresponden también al estilo radiante de raíz francesa, concretamente parisina, pero el sistema francés se ve desarrollado aquí -en una síntesis muy original de arquitectura y escultura monumental- hacia una plasticidad más expresiva y abundancia ornamental que no se conocen en Francia. Se podría hablar de una corriente hispanizada del *Style Rayonnant*¹⁰⁹ que tiene paralelos en la iglesia abacial de Las Huelgas de Burgos¹¹⁰ y en la nave de la catedral de Cuenca¹¹¹. En León, el maestro Enrique copió la estructura del claustro burgalés más o menos exactamente en la arquitectura del nuevo claustro (comp. fig. 10) de la que sólo se conservan los pilares y arcos adosados con su abundante decoración de hojas carnosas que producen en su conjunto una cierta expresión de opulencia que se halla también en la ornamentación de los sepulcros de los obispos Rodrigo Álvarez y Martín Rodríguez dentro de la catedral.¹¹²

En cambio, es sintomático que la nueva tendencia de asimilación del gótico radiante francés al ámbito hispánico no transformó la estructura arquitectónica de la catedral de León cuyo sofisticado sistema se destaca por una elegancia sin arabescos y una transparencia de alta complejidad técnica, rasgos contrarios a la suntuosidad decorativa de la corriente hispanizada antes descrita.

Una adopción semejante del estilo radiante puro de cuño francés tuvo lugar curiosamente en la catedral de Santiago de Compostela. A partir de 1258, el arzobispo Juan Arias mandó erigir una nueva cabecera gótica cuya construcción quedó interrumpida uno o dos decenios después, así que no se realizaron más que las capillas de la girola

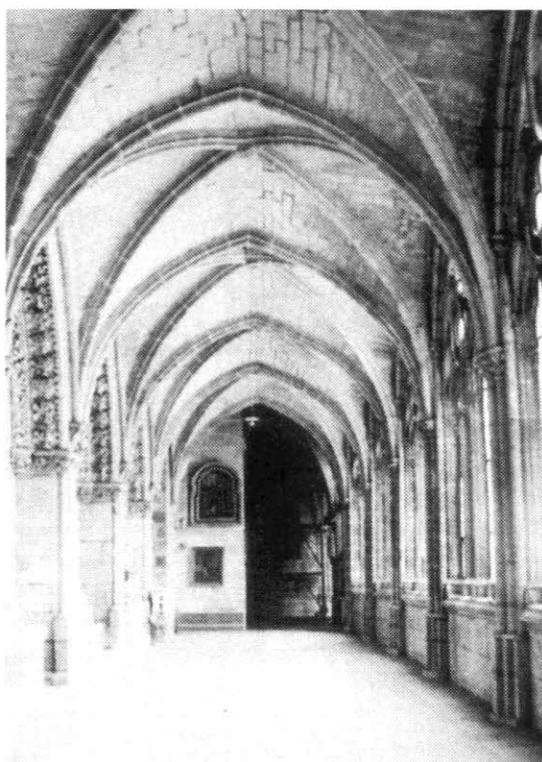


Figura 24. Catedral de Burgos, claustro

de forma rudimentaria.¹¹³ De todos modos, las partes conservadas de la cabecera frustrada (sólo del lado norte) dejan ver su estructura arquitectónica claramente. La planta general de la cabecera (fig. 25) y la arquería ciega de las capillas muestran ciertas analogías con la catedral de León. Otros trazos parecen derivar directamente de monumentos franceses del *Style Rayonnant*. Es de subrayar que en el caso de su realización, la cabecera gótica de Santiago hubiera alargado la catedral románica casi al doble de su longitud -un pro-

108. KARGE, *La catedral de Burgos*, pp. 109-110, 223, 226-227, 232-233, 256-262. Sobre el claustro burgalés también: R. ABEGG, *Königs- und Bischofsmonumente. Die Skulpturen des 13. Jahrhunderts im Kreuzgang der Kathedrale von Burgos*, Zürich, 1999. Además hay que mencionar la nueva girola de grandes capillas poligonales, pero no es seguro que éstas hayan sido construidas completamente bajo el maestro Enrique.

109. He dado una ponencia sobre esta corriente artística durante el coloquio internacional sobre "Ateliers et rencontres. La Sculpture Gothique dans le nord de l'Espagne", organizado por la Universidad de Ginebra en Toledo, Palacio de Benacazón (14-16 de mayo de 2004); la publicación está en preparación. Véase nota 29.

110. Se trata de portadas añadidas en la segunda mitad del siglo XIII al cuerpo de la iglesia, especialmente en el Claustro de San Fernando. Cf. H. KARGE, "Die königliche Zisterzienserinnenabtei Las Huelgas de Burgos und die Anfänge der gotischen Architektur in Spanien", en: C. FREIGANG (ed.), *Gotische Architektur in Spanien / La arquitectura gótica en España*, Francfort del Meno-Madrid, 1999, pp. 13-36.

111. Cf. la actual publicación monumental: G. PALOMO FERNÁNDEZ, *La catedral de Cuenca en el contexto de las grandes canterías catedralicias castellanas en la Baja Edad Media*, 2 tomos, Cuenca, 2002, esp. t. 1, pp. 239-249.

112. Respecto a estos sepulcros, véase arriba el párrafo relativo al inicio de la construcción.

113. Cf. J. A. PUENTE MIGUEZ, "La catedral gótica de Santiago de Compostela: un proyecto frustrado de D. Juan Arias (1238-1266)", *Compostellanum*, 30, 1985, pp. 245-275; KARGE, *La catedral de Burgos*, pp. 195-200 (sobre el contexto europeo de este proyecto).

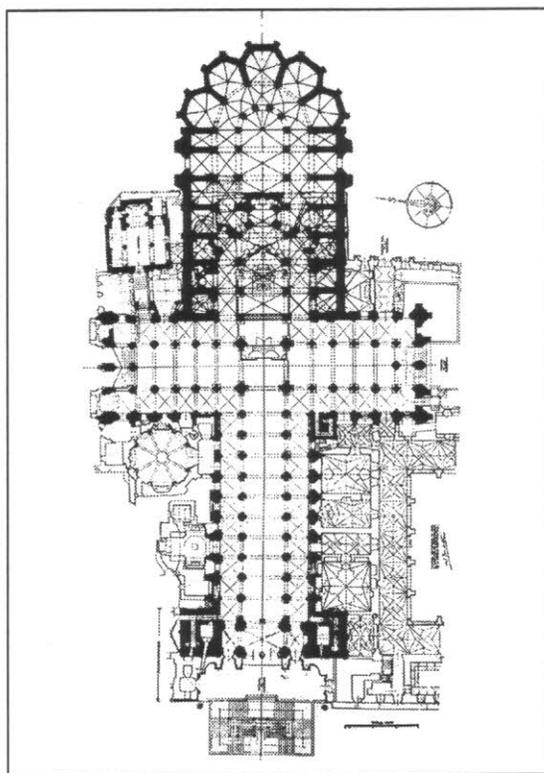


Figura 25. Catedral de Santiago de Compostela, planta con adición del proyecto de alargamiento de la cabecera (según J. A. Puente Míguez)

yecto estupendo que fracasó por la adversidad de la situación histórica de Santiago de Compostela en la segunda mitad del siglo XIII.¹¹⁴

La catedral de León, en cambio, presenta una historia exitosa: se requirió sólo medio siglo de construcción para terminar una estructura arquitectónica tan elaborada. Digno de atención es el hecho que el sistema original del *Style Rayonnant* tuvo validez para la construcción de la catedral leonesa hasta su terminación a comienzos del siglo XIV. Así, a pesar de las adiciones del maestro Enrique y de su sucesor que se concentraron en las fachadas del crucero y en la renovación del claustro, la construcción de la catedral de León se distinguió hasta su fin por una homogeneidad artística extraordinaria y una particular fidelidad

a la concepción originaria de cuño francés. Adoptando, y adaptando una idea de Willibald Sauerländer¹¹⁵, en Burgos se hablaba el idioma francés con un fuerte acento castellano, pero en León -al menos por lo que se refiere a la arquitectura- se cultivaba siempre un francés muy puro, aprendido en la región de Champaña.

Finalmente una cuestión: ¿Por qué se proyectó y realizó hasta su terminación una catedral gótica de estructura tan puramente francesa como único monumento español de este tipo, en una ciudad tan remota desde el país vecino? Dada la eminente importancia de las actividades del obispo Martín Fernández y del apoyo real para el progreso de la construcción, parece evidente que la situación local de la ciudad y del cabildo de León constituyó un factor importante en términos generales¹¹⁶, pero no decisivo para la elaboración arquitectónica del proyecto. En cambio, lo era la relación de confianza extraordinaria entre el obispo y el rey Alfonso X el Sabio. Así cabe pensar que se trate de un proyecto arquitectónico del más alto prestigio cuya orientación internacional hubiera sido decidida en la corte real de Castilla y León, donde el obispo Martín Fernández permanecía a menudo y donde hallaba sus contactos europeos. Hay que recordar sus viajes por mandato real a Francia y a Roma, el último para defender las pretensiones imperiales de su señor. Se podría suponer que la pretensión imperial de Alfonso X contribuyó a una nueva orientación europea en las personas que le rodeaban, por lo que se explicaría la selección de un proyecto arquitectónico de carácter tan internacional en León. Mediante la adopción del sistema del *Style Rayonnant* en la concepción de la *Pulchra leonina*, el obispo manifestó el rango europeo de su iglesia que se expresó en una modernidad radical. Al mismo tiempo, la catedral de León puede reivindicar, más que cualquier otra iglesia episcopal del estilo radiante en Europa, ser un monumento de carácter real.¹¹⁷

114. J. SUÁREZ OTERO, "A Quintana de Paaços. Arquitectura, urbanismo y conflicto social en la Compostela bajomedieval". *Quintana. Revista de Estudios do Departamento de Historia da Arte da Universidade de Santiago de Compostela*, nº 1, (2002), pp. 285-300 (reutilización de la construcción gótica por los burgueses para sepulturas).

115. Me permito modificar una palabra de la conferencia de Willibald Sauerländer manifestada durante el congreso leonés de abril de 2003.

116. No hay que omitir a este respecto la dignidad de la exención del obispado de León reavivada en 1250, como posible estímulo de la nueva construcción. Era importante también la cultura memorial de la catedral leonesa que se refería a Ordoño II como antiguo rey de León. Cf. la contribución de Gerardo Boto Varela en el presente volumen.

117. Más indicaciones de iconografía real en la catedral de León se hallan en el artículo de Gerardo Boto Varela en el presente volumen.